

Reubicación territorial en la vereda La Capilla, municipio de Cajibío (Cauca) como proceso de
identidad de la comunidad indígena Nasa en el resguardo de Path-Yu'

Nelly Carime Gurrute Valencia

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa de Antropología
Popayán, marzo de 2019

Reubicación territorial en la vereda La Capilla, municipio de Cajibío (Cauca) como
proceso de identidad de la comunidad indígena Nasa en el resguardo de Path-Yu'

Nelly Carime Gurrute Valencia

Trabajo de grado para optar al título de Antropóloga

Director del trabajo de grado:

Ph. D. Tulio Rojas Curieux

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Antropología

Popayán, marzo de 2019

Nota de Aceptación

Presidente Jurado

Jurado

Jurado

Popayán; marzo de 2019

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1. MI LLEGADA A LA COMUNIDAD	14
1.1 PRIMEROS ACERCAMIENTOS AL RESGUARDO INDÍGENA PATH-YU´.....	14
MI LLEGADA A LA COMUNIDAD.....	15
ENTREVISTA CON EL GOBERNADOR Y EL COORDINADOR DEL COLEGIO.	16
PÉRDIDA DE CASA PRINCIPAL DEL COLEGIO	18
MI PRESENCIA ANTE LA COMUNIDAD.....	20
MI LABOR.....	22
LA PARTIDA DEL PROFESOR “PACHO”	24
MI PASO POR LA DOCENCIA	25
CAPÍTULO 2. LAS HISTORIAS DE LOS NASA DESPUÉS DE LA AVALANCHA DEL RÍO PÁEZ EN 1994 Y SU PASO A RESGUARDO DE ASENTAMIENTO	39
LA AVALANCHA DEL RÍO PÁEZ.....	40
LLEGADA A AMBACHICO.....	43
EL REASENTAMIENTO EN PATH-YU´	47
EL RESGUARDO DE PATH-YU´	53
CAPÍTULO 3. EL NASAYUWE EN EL RESGUARDO DE PATH YU”	59
EL NASAYUWE A LA LLEGADA A CAJIBÍO.....	60
ANEXOS	72

Lista de figuras

Figura 1. <i>Ubicación del municipio de Cajibío en el departamento del Cauca.</i> (IGAC, 2016)	9
Figura 2. <i>Corregimientos del municipio de Cajibío.</i> (Alcaldía Municipal de Cajibío, 2016)	10
Figura 3. <i>Resguardo de Path-Yu'. Dibujo realizado por el estudiante Alan Andrei Muñoz Perdomo de 5º grado.</i> (2014)	11
Figura 4. <i>Parte de la estructura del techo del salón de clases destruido por aguacero.</i> Fuente construcción propia	19
Figura 5. <i>Salida del resguardo a la ciudad de Cali.</i> Fuente elaboración propia.	29
Figura 6. <i>Llegando a los límites entre Cauca y Valle del Cauca.</i> Fuente elaboración propia.	29
Figura 7. <i>Empezando el recorrido en el zoológico de Cali.</i> Fuente elaboración propia.	30
Figura 9. <i>El final de un largo recorrido.</i> Fuente elaboración propia.	31
Figura 8. <i>Adolescentes y jóvenes disfrutando el recorrido.</i> Fuente elaboración propia.	30
Figura 10. <i>Siembras anteriores.</i> Fuente elaboración propia.	33
Figura 11. <i>Limpieza y recolección de basura en la huerta escolar.</i> Fuente elaboración propia.	33
Figura 12. <i>Elaboración de eras y abono con ceniza.</i> Fuente elaboración propia.	34
Figura 13. <i>Siembra de semillas.</i> Fuente elaboración propia.	34
Figura 14. <i>Trabajo en el jardín de la escuela indígena.</i> Fuente elaboración propia.	35
Figura 15. <i>Niños de grados cero a tercero, desyerbando y botando la basura.</i> Fuente elaboración propia.	35
Figura 16. <i>Solos o en grupo realizaron pequeños trabajos.</i> Fuente elaboración propia.	35
Figura 17. <i>Limpieza de la mini huerta.</i> Fuente elaboración propia.	36
Figura 18. <i>Proyecto que se perdió debido al torete ladrón, aunque la huerta tenía horqueta, el animal logró saltar el alambrado y pisoteó las eras.</i> Fuente elaboración propia.	36
Figura 19. <i>Retoño de fríjol.</i> Fuente elaboración propia.	37
Figura 20. <i>La avalancha del río Páez.</i> Orozco, Paredes & Tocancipá (2013)	42

Figura 21. <i>Mapa del corregimiento La Capilla, dibujo a mano alzada por el mayor Aarón Liponce. Fuente archivos del resguardo</i>	47
Figura 22. <i>Recuperación de la finca La Cecilia. Fuente archivo del resguardo (s.f.)</i>	49
Figura 23. <i>Censo población por sexo, municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)</i>	51
Figura 24. <i>Censo pertenencia étnica, municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)</i>	51
Figura 25. <i>Censo, causa del cambio de residencia. Municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)</i>	52
Figura 26. <i>Censo, número de personas por hogar, municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)</i>	52
Figura 27. <i>Censo, unidades censales con actividad agropecuaria asociada. Municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)</i>	53
Figura 28. <i>Elaboración de artesanías. Fuente elaboración propia.</i>	56
Figura 29. <i>Chirimía del colegio. Fuente elaboración propia</i>	56
Figura 30. <i>Preparación de los alimentos en las mingas. Fuente elaboración propia.</i>	57
Figura 31. <i>Cocción de los alimentos en las mingas. Fuente elaboración propia.</i>	57
Figura 32. <i>Mapa actividades económicas y productivas de Cajibío-Cauca. Aguilera & Salcedo (2013)</i> ..	61
Figura 34. <i>Asamblea en el resguardo indígena de Path-Yu'. Fuente elaboración propia</i>	65
Figura 33. <i>Clases en el resguardo indígena. Fuente elaboración propia.</i>	64
Figura 35. <i>Ronda escrita en Nasayuwe, canto de las ranas (Sapkwe Mem). Fuente elaboración propia.</i> ..	66
Figura 36. <i>Lugares donde se habla el Nasayuwe y se aprende a través de la escucha. Fuente elaboración propia.</i>	67
Figura 37. <i>Los tejidos hacen parte de la enseñanza de su cosmovisión. Fuente elaboración propia</i>	67

Lista de tablas

Tabla 1. <i>Cabildantes provisionales en 1994. Fuente Alexander Gutiérrez (2014)</i>	46
--	----

Agradecimientos

A la comunidad del resguardo indígena Path-Yu' reasentado en la vereda La Capilla, corregimiento del municipio de Cajibío (Cauca) por abrirme las puertas de su comunidad, de sus hogares, de sus vidas privadas y por permitirme ser parte de esta maravillosa experiencia de vida.

A mis padres por su apoyo incondicional, tanto afectivo como económico; porque a pesar de las fallas y dudas para realizar este trabajo, nunca me permitieron desfallecer y son partícipes de mi título como Antropóloga.

A Tulio Rojas mi tutor, mi maestro, por guiarme en el transcurso de la vida estudiantil al profesional. La pasión con la que él me transmitió sus conocimientos se convirtió en fuente de inspiración.

A la profesora Martha Corrales del Departamento de Estudios Interculturales quien me apoyó en el primer peldaño para llegar a la comunidad.

A todas y cada una de las personas que me apoyaron en este proceso y en la llegada a la comunidad: a Efraín Copaque, ex gobernador; a Alexander Gutiérrez, profesor comunitario y a Francisco Castro, mi compañero de los diarios recorridos.

También expreso mis más sinceros agradecimientos a la señora Cristina Jipiz, a su esposo el señor Ricardo Mera y a su familia. Cristina asumió el rol de madre y me cuidó como a una niña, cuando decidí quedarme habitando en el resguardo. Esta gran generosidad espero poder imitarla en mi diario vivir.

Finalmente a todas y cada una de las personas que hicieron parte de este recorrido para obtener mi título de Antropóloga, mil gracias.

Introducción

Indígena Libre

Sobre las montañas va,
Indígena libre es,
ya no quiere recordar
la esclavitud del ayer.

Aún guarda en el corazón
aquella vieja canción,
que su padre le enseñó
a cantar con libertad.

La colonia lo marcó, pero nunca le arrancó...
su credo, su identidad...
Indígena libre es...

Sobre Los Andes nació,
Indígena libre fue,
vino el blanco y le robó
su tesoro, pero no, su poder.

Mitayo de pronto fue
en su terruño natal,
pero nadie le quitó
sus sueños de libertad.

La colonia lo marcó, pero nunca le arrancó...
su credo, su identidad...
Indígena libre es... (Reyes, 2011)

La presente investigación “Reubicación territorial en la vereda La Capilla del municipio de Cajibío (Cauca) como proceso de identidad de la comunidad Nasa del resguardo indígena de Path-Yu” se plantea con el propósito de indagar aspectos relacionados con los conceptos de identidad y territorio, con el fin de identificar cuáles rasgos identitarios han logrado conservar a través del tiempo. En especial se centra en indagar lo sucedido con la identidad Nasa, a raíz del traslado a la vereda La Capilla, luego del desastre natural sucedido por el desbordamiento del río Páez, en los departamentos de Cauca y Huila y que afectó diferentes asentamientos humanos, entre estos algunos en donde vivían comunidades indígenas Nasa, objeto del presente estudio.

Este territorio indígena se encuentra al suroccidente de Colombia, en la zona centro sur del departamento del Cauca y hace parte del municipio de Cajibío.



Figura 1. Ubicación del municipio de Cajibío en el departamento del Cauca. (IGAC, 2016)

El municipio de Cajibío se caracteriza por poseer un relieve montañoso y a la vez, zonas planas de gran proporción, las cuales conforman la llamada meseta de Popayán. Los límites geográficos son:

Limita por el Norte con los Municipios de Morales y Piendamó, por el oriente con los Municipios de Piendamó y Totoró, al sur con los Municipios de Popayán y el Tambo y al Occidente con el Municipio del Tambo. Sus principales actividades económicas son: la ganadería, la agricultura y la explotación forestal. (Alcaldía municipal de Cajibío, 2012, p. 30).

Se divide en 13 corregimientos a saber: “El Rosario, El Carmelo, La Pedregosa, Campo Alegre, La Capilla, Ortega, Casas Bajas, La Venta, El Túnel, Chaux, El Recuerdo y Dinde” (Alcaldía municipal de Cajibío, 2012, p. 30). El corregimiento La Capilla es importante en la presente investigación puesto que la comunidad Nasa desde el año de 1994 se asentó aquí, luego del mencionado desbordamiento del río Páez que afectó a 15 municipios de los departamentos de Cauca y Huila.

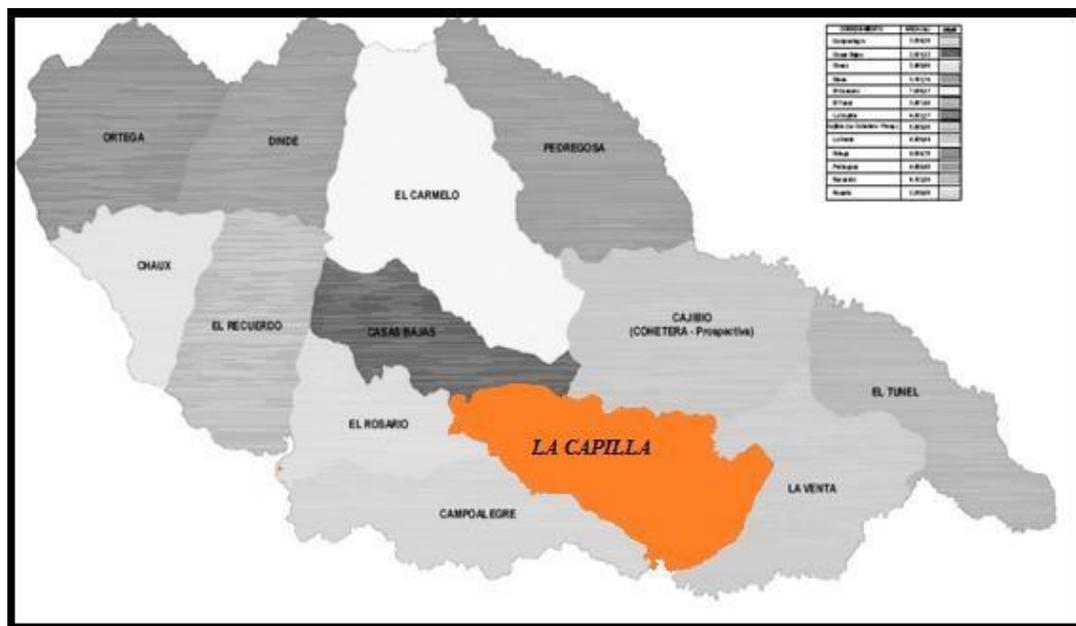


Figura 2. Corregimientos del municipio de Cajibío. (Alcaldía Municipal de Cajibío, 2016)

El resguardo de Path-Yu' (en lengua Nasayuwe *Path* significa planta de páramo y *Yu*: agua, los Nasas se consideran hijos del agua y de las estrellas) como otros resguardos como el de Cxayuce fiw, pertenece a la zona rural del municipio de Cajibío, fue un resguardo constituido en el año 2003 y se compone de varios predios separados, ubicados todos en el corregimiento de La Capilla.

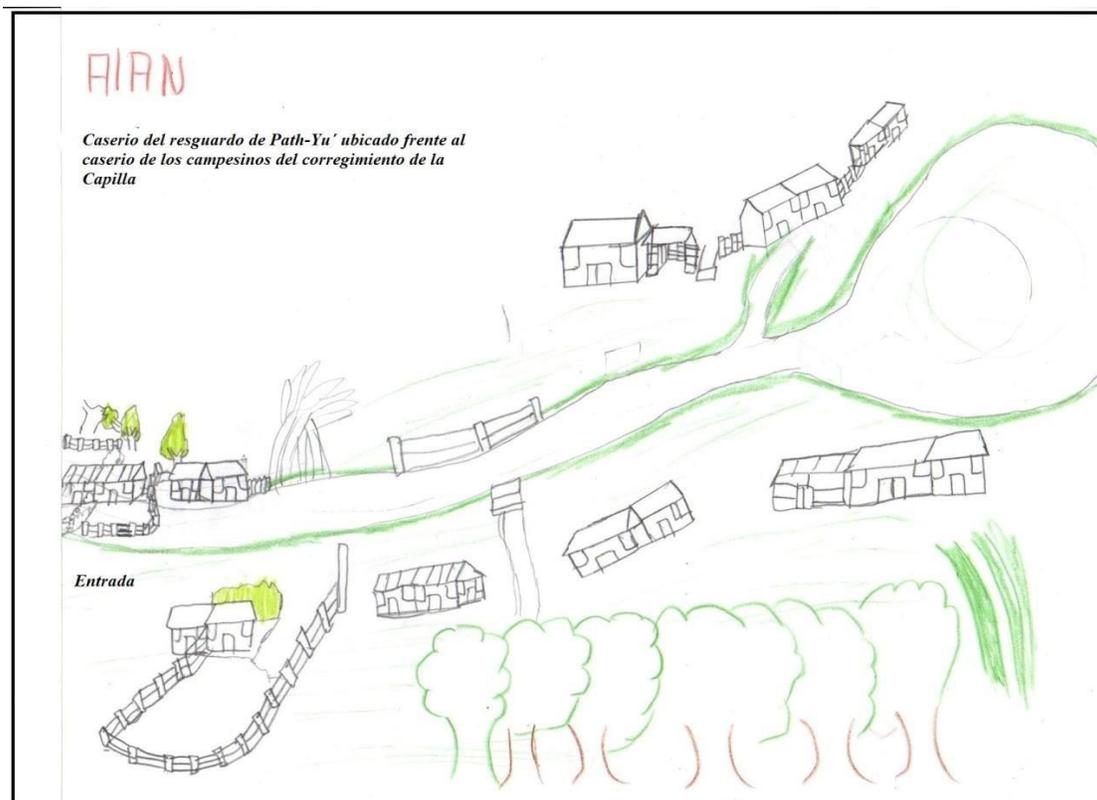


Figura 3. Resguardo de Path-Yu'. Dibujo realizado por el estudiante Alan Andrei Muñoz Perdomo de 5º grado. (2014)

Viven en el resguardo de Path-Yu' 86 familias indígenas Nasa, en un área total de 281 hectáreas, la mayor parte de la tierra que compone el resguardo es de tenencia comunitaria y está configurado por los sectores de San Felipe, La Unión y la vereda La Capilla.

Según datos suministrados por el comunero Alexander Gutiérrez, las primeras fincas negociadas en el municipio de Cajibío fueron: Berlín, San Felipe, Mascota, La Unión (casalote) y El Mango en La Capilla. Después de varias luchas vividas lograron conseguir los

predios de la finca La Cecilia donde actualmente queda el colegio *Kwe'sx Ksa'w Uusa's Exitxa Yat* (Traducción: El despertar de nuestros sueños) de carácter etno-educativo orientado a difundir el conocimiento ancestral, en donde pueden hablar la lengua Nasayuwe sin ningún tipo de restricción.

En ese sentido, el objeto de estudio de la presente investigación consiste en recordar las huellas dejadas por los antepasados, e indaga si estas se constituyen en referentes para la reconstrucción de la memoria histórica en los diferentes procesos reivindicatorios por el territorio y cómo han logrado permanecer en la esencia del diario de vivir de los indígenas.

Aunque fue una tarea difícil de llevar a cabo no fue inalcanzable puesto que conté con el apoyo de gran parte de la comunidad y fue posible identificar cuáles han sido los rasgos identitarios que han logrado conservar a través del tiempo, en especial el relacionado con el uso de la lengua Nasayuwe como proceso de identidad y de reivindicación de sus derechos como habitantes ancestrales de los territorios originarios de América.

Fue así como en un proceso de acercamiento lento y respetuoso, la población indígena Nasa del resguardo de Path-Yu' asentada en Cajibío (Cauca) me permitió acercarme a los conocimientos de los adultos mayores para entender la historia de sus antepasados y conocer de primera mano cómo han logrado, a través de la tradición oral, conservar sus raíces a partir de seguir expresándose en lengua Nasayuwe.

Para la realización de este proyecto consulté varias fuentes de información consistente en la revisión de documentos del archivo histórico y la realización de entrevistas a personas que actualmente viven en el resguardo: niños, jóvenes y adultos mayores, puesto que son ellos los

portadores de su saber y reproductores de la cultura de sus ancestros, constituyéndose en fuente primaria para la recolección de los datos y los narradores de las experiencias de vida.

Esta monografía describe las transformaciones que ha vivido la comunidad Nasa a partir de un rastreo de las huellas dejadas, con el fin de encontrar los significados con los cuales cada individuo de Path-Yu', se ha identificado y reconocido como miembro de ésta.

Con el trabajo se logró describir y conocer cuál es la relación que se establece entre la lengua Nasayuwe con la identidad tanto para quienes la hablan como para los no hablantes y conocer su relación entre la historia y el territorio para los indígenas de la comunidad del resguardo indígena de Path-Yu'. Sin embargo, entre los adultos mayores se manifiesta una inquietud ante el poco interés de las jóvenes generaciones por hablar la lengua, es por ello que se requiere de un trabajo permanente de reivindicación cultural y de fortalecimiento de las tradiciones para que no desaparezca y por el contrario, sea un referente de identidad de lo que significa ser Nasa.

Finalmente, aunque los indígenas Nasa asentados en Path- Yu' hayan llegado a La Capilla, un territorio campesino caucano, después de la tragedia natural ya mencionada, se consideran habitantes legítimos de las tierras, puesto que, con el laboreo y la siembra en el territorio y las continuas luchas por permanecer allí, han ganado el derecho de ocupar este espacio geográfico. Los Nasa han logrado identificar y comprender que, a pesar de los trabajos de revitalización que se llevan a cabo por la conservación de la lengua, muchos niños y jóvenes se resisten a hablarla, sin dimensionar la importancia que ella tiene sobre la historia del resguardo, así como para la construcción de identidad nacional.

Capítulo 1. Mi llegada a la comunidad

1.1 Primeros acercamientos al resguardo indígena Path-Yu´

Años atrás manifesté interés por trabajar en el área social con comunidades indígenas en el departamento del Cauca, por tal motivo, al pensar en la monografía de grado de Antropología tuve la convicción de querer aportar en procesos sociales y comunitarios de estas poblaciones. Fueron varios intentos fallidos al acercarse a comunidades indígenas puesto que, probablemente las propuestas de investigación no tuvieron acogida en procesos anteriores; otros profesionales en Antropología habían trabajado con estas comunidades en otros proyectos, pero al parecer, no dejaron los resultados obtenidos con las comunidades. Esto trajo como consecuencia que para siguientes propuestas de investigación se cerraran las posibilidades de trabajo in situ.

Sin embargo, el apoyo del lingüista Tulio Rojas Curieux fue importante. En 2014 el primer contacto realizado para el acercamiento a la comunidad Nasa de Path-Yu´ se hizo a través de la profesora Martha Elena Corrales, quien en la Licenciatura en Etnoeducación de la Universidad del Cauca, había dirigido algunos proyectos de investigación en dicha comunidad.

En el mes de febrero de este año, la profesora Corrales estableció comunicación con el gobernador de ese entonces, el señor Efraín Copaque, y le comentó acerca del interés de una estudiante de Antropología de la Universidad del Cauca para llevar a cabo una investigación para contribuir a los procesos sociales de la comunidad del resguardo indígena Path-Yu´. Él

manifestó interés y estableció una fecha para visitar el territorio puesto que consideraba importante hacer el esfuerzo para llegar hasta dicha zona.

La profesora Corrales y el señor Copaque dieron las indicaciones para llegar hasta el punto de encuentro: La Finca La Cecilia, lugar donde está ubicada la Institución Educativa *Kwe'sx Ksa'w Uusa's Fxitxsa Yat* (El despertar de nuestros sueños) y en donde, posteriormente, se llevó a cabo el proceso de investigación. El arribo a este sitio fue un viernes en horas de la mañana y accidentalmente hubo confusión al creer que llegaba una docente nueva a la institución porque carecían de personal. Cuando llegué, el gobernador no se encontraba y debieron comunicarse vía telefónica con él para notificarle la presencia de “la profesora”.

Mi llegada a la comunidad.

Cuando llegué a la comunidad fui recibida como la supuesta profesora, la persona que me recibió me dijo: “Eres la docente que estaba esperando el gobernador”. En ese momento me tomó por sorpresa y le expresé que buscaba al señor Efraín Copaque, quien para entonces era el gobernador, y que habíamos acordado una cita en la Institución Educativa hacia las 10 de la mañana. Él me contestó: “Sigue, espera que ya lo llamo, yo creo que en un rato estará con nosotros”.

Después de la llamada el profesor me dijo que a las 11 am el gobernador estaría con nosotros pues se encontraba en Cajibío haciendo algunas diligencias. El profesor se presentó como Francisco Castro. En mi pensamiento se cruzaba la idea de que quizás el gobernador no llegaría y sería otra oportunidad fracasada para trabajar con una comunidad indígena, sin

embargo esperé con paciencia, mientras degustaba un agua de panela que fue brindada por el profesor. En la cocina estaba la señora que prepara los alimentos para los estudiantes, me senté cerca de la hornilla, ella muy risueña me dijo: “Siéntese profe y espere que no demora en llegar”.

Mientras esperé noté la presencia de dos niños que se asomaban por detrás de las guadas, la señora de la cocina de nombre Yolanda, los llama por sus nombres y les dice que entren a tomar el refrigerio. Le pregunté a la niña su nombre, pero respondió. La señora le dice que conteste que soy la nueva profesora, los niños reciben sus vasos con agua de panela y salen corriendo, al rato los veo de nuevo a mi lado, con sus cuadernos.

Entrevista con el gobernador y el coordinador del colegio.

Cuando llegó el gobernador nos dirigimos a la oficina de la coordinación y nos sentamos a hablar los tres, el profesor, el gobernador y yo. Ellos me cuentan el proceso que vive la escuela, una sede con tan solo 50 estudiantes, y me expresaron su preocupación por la deserción estudiantil debido a la falta de un docente idóneo para acompañar el proceso educativo; en seguida el gobernador me dice: “Aquí puede desarrollar su trabajo de investigación, si usted nos brinda su apoyo en este espacio que lo estamos necesitando”. Después de cavilar y pensar con claridad decidí acompañar este proceso en las áreas que me fueran asignadas por el docente Francisco Castro, quien era el nuevo coordinador de la institución. Me enteré que el señor Efraín Copaque, quien había sido el gobernador elegido, debía ausentarse del cargo y ocuparse de asuntos administrativos de la comunidad. En compensación de no recibir salario durante el

tiempo que estuviera -que inicialmente eran tres meses- el gobernador le dijo al profesor que debería transportarme desde Popayán hasta el colegio de forma gratuita todos los días. Después de hacer los respectivos acuerdos, a la mañana del siguiente lunes debía presentarme como la nueva docente de la institución. El profesor Francisco asignó trabajo a los estudiantes y en cuestión de minutos estábamos hablando de las áreas que debía empezar a desarrollar.

En el segundo descanso el profesor me relacionó con los otros dos docentes con los que contaba la institución: la señora Dora Penagos, profesora de los niños pequeños y el profesor Alexander Gutierrez encargado de las áreas de Nasayuwe y Tul. Estos dos educadores eran de la misma comunidad. Ellos manifestaron alivio al enterarse de las actividades que iría a desarrollar, tanto como investigadora como docente, puesto que ellos debían asumir toda carga académica que comprendía los grados de 2° de primaria a 9° de básica secundaria. Mi carga académica quedó de la siguiente manera: En el área de Comunicación y Lenguaje dictar español a los grados 2° a 9°. En el área de Sociedad y Territorio dictar administración territorial de 5° a 9° y convivencia de 2° a 9°; y en el área de Matemática y Producción dictar matemáticas a los grados de 2° a 5°.

Para mí todo esto era nuevo, no me había imaginado que debería desempeñarme como docente, me asaltaban muchos pensamientos, no podía creer que después de que pensaba abandonar el barco de lo que me apasionaba, la Antropología, ahora tenía la oportunidad de trabajar con una comunidad indígena, no solo como investigadora, sino aportando a la formación de los niños y niñas; en definitiva me sentía feliz y dichosa.

El profesor Francisco se ofreció a traerme desde la escuela -que se encuentra en la finca La Cecilia, que fue un terreno ganado en luchas por liberar la madre tierra (más adelante hablaré del tema) ubicada en el corregimiento La Unión del municipio de Cajibío- hasta La Venta, otro

corregimiento que hace parte de este municipio y que está ubicado a orillas de la vía Popayán-Cali y donde es más fácil acceder al transporte público, ya que no podría traerme hasta Popayán por falta del casco protector de los motociclistas. En el transcurso del viaje, que duró 15 minutos, el coordinador expresó que yo había llegado “*como caída del cielo*”, porque habían buscado y no encontraban alguien quien pudiera apoyar el proceso, y mucho menos de forma gratuita.

Llegué a mi casa feliz; ya tenía un lugar donde desarrollar mi trabajo de grado y me habían recibido con gran afecto, pues el gobernador era una persona muy risueña, tratable y sencilla, aunque compartimos poco, no dudó en permitir mi ingreso a la comunidad. Sin tanto preámbulo estaba a punto de empezar mi trabajo de campo.

¿Quién iba a imaginar que los caminos que había recorrido de niña en compañía de mi familia materna eran los que después volvería a recorrer, ahora como estudiante universitaria? pues mi madre y mi abuela materna son oriundas de Cajibío, y en mi infancia conocí muchos de estos lugares, en compañía de dos de mis tías, hermanas de mi madre, también profesoras en este municipio.

Pérdida de casa principal del colegio

Al lunes siguiente cuando llegamos a la institución nos enteramos que un fuerte vendaval sucedido el día anterior, había tumbado el techo de la casa principal donde funcionaban las tres aulas múltiples, la biblioteca, la coordinación y la tienda escolar. Era una situación lamentable ya que el colegio no contaba con recursos económicos para atender este insuceso. Nos pusimos en

la tarea de organizar el desorden que dejó la lluvia, trabajamos en equipo y sacamos los pupitres y libros a secarse afuera. Ese día no hubo clases, nos dedicamos a limpiar y a organizar. Se esperaba que al día siguiente, con ayuda de unos cuantos comuneros, se pudiera reparar el techo. Se reorganizaron algunas de las aulas que estaban en buen estado para poder continuar con las labores académicas. (Ver Figura No. 4).



Figura 4. *Parte de la estructura del techo del salón de clases destruido por aguacero.* Fuente construcción propia

Después de este acontecimiento continuamos nuestro proceso, el coordinador consideró que hice una buena labor cuando ayudé en la organización de los salones de clase. El jueves realizamos la reunión para presentarme a la comunidad como la nueva docente comunitaria, ya que era el día que la comunidad había asignado para reunirse cada semana para hablar de las eventualidades. Los niños habían llevado la noticia a casa de que había una profesora nueva y estaban felices porque ahora sí podrían recibir todas sus materias.

Mi presencia ante la comunidad

El día jueves que le correspondía al gobernador presentarme, ya casi toda la comunidad estaba enterada de mi asignación como nueva profesora, pero sin duda yo estaba muy nerviosa, porque había comuneros que sabían de mi presencia y de hecho me abordarían con preguntas relacionadas con el hecho de no pertenecer a dicha comunidad y era una extraña queriendo irrumpir en los procesos que se llevaban a cabo. Esta situación se debía a conflictos anteriores que yo desconocía, pero para mi sorpresa recibí mucho apoyo de algunos padres de familia, quienes aun sin conocerme, manifestaron que se encontraban muy contentos del acuerdo logrado para que pudiera hacer mi trabajo de investigadora y a la vez como profesora; el nuevo coordinador se refirió a mí como la persona idónea para desempeñar el rol de docente y que sería de gran apoyo para la institución.

Para el día viernes debía asistir a la reunión con los demás cabildos que se encuentran en situación de reasentamiento donde me presentarían; la reunión se realizó en el cabildo de Cofradía donde se hicieron presentes los cabildos de Cxayuce, El Peñón, Musse–Ukwe y por supuesto, el cabildo de Path- Yu’.

El tema central de la reunión era el presupuesto académico de ese año (2014) por parte del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), en el que se reflejaba claramente que el Programa de Educación Bilingüe e Intercultural (PEBI) no había recibido apoyo por parte del gobierno para el Proyecto Educativo Comunitario (PEC) donde los beneficiarios son los niños que se encuentran en el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP). Tuve que documentarme

sobre este último, puesto que desconocía el tema y era vital para mí pues iría a trabajar bajo esta metodología.

En la reunión empecé a recoger información de mi interés sobre la institución, que en lengua Nasayuwe se llama **Kwe'sx Ksa'w Uusa's Fxitxsa Yat** (en español significa “El despertar de nuestros sueños”). Caigo en la cuenta de que no sabía cómo se llamaba el colegio, pues al estar escrito en lengua Nasayuwe no lo podía entender; por supuesto para la comunidad esto no era levante, dado que para ellos es su lengua materna y hace parte de su forma de ser, de ver, de sentir y de manifestarse.

Viviendo el proceso de mi llegada empecé a ahondar en el tema de mi interés, relacionado con el concepto de identidad para la comunidad indígena asentada en el resguardo de Path-Yu'. Partiendo del concepto de identidad de Wade (2002), quien plantea que la identidad se construye en relación con el otro, ya sea objeto o sujeto, me veo reflejada como ese otro, una persona externa a una comunidad que tiene una identidad propia, con una lengua, costumbres, creencias y maneras de manifestarse muy diferentes a las mías:

El concepto identidad, entendido como la idea y la sensación de seguir siendo lo mismo a través del tiempo, esconde en su definición una complejidad múltiple. En primer lugar, la identidad se establece a partir de la diferencia; es decir en contraste con otra cosa. El contraste fundamental es el que se da entre el “yo” y el “otro” asumiendo que el “otro” puede ser un objeto, una persona, un grupo social, una nación o un ser imaginado. (2002, p.255).

Parto de la premisa de que, para la comunidad indígena del resguardo Path-Yu' el elemento principal de su identidad es la lengua Nasayuwe, pues al continuar manifestándose a través de esta, ellos han logrado resistir a los continuos procesos de colonización y mestizaje a

los que se han visto sometidos desde la conquista española hasta nuestros días, tal como lo plantea Sapir (1954): “El habla es una actividad humana que varía sin límites precisos en los distintos grupos sociales, porque es una herencia puramente histórica del grupo producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo” (p.10).

Ahora bien, las expresiones culturales de tradición oral de la transmisión de la lengua materna son determinantes en los procesos de construcción de la identidad, puesto que la primera lengua o idioma nativo es la primera lengua o idioma que por defecto aprende una persona: “También se trata de aquella lengua que se adquiere de manera natural por medio de la interacción con el entorno inmediato, sin intervenciones pedagógicas y sin una reflexión lingüística desarrollada de forma consciente” (EcuRed, s.f.).

En rol desempeñado por los adultos mayores en la comunidad indígena es clave para la conservación de su identidad a lo largo del tiempo, puesto que al desempeñarse en diferentes actividades de la estructura organizativa, ya sea en el núcleo familiar o en la comunidad, son ellos los que legan a sus descendientes las manifestaciones culturales que son propias e innatas, entre estas, la lengua. De esta forma ha sido como han logrado que sus legados permanezcan.

Mi labor

Al empezar mi labor como docente, indago sobre el papel que cumplen los investigadores como agentes externos que realizan trabajos dentro de la comunidad. El documento ‘Sistema educativo indígena propio’ (2011) plantea la necesidad que tiene la propia comunidad de orientar a los dinamizadores o colaboradores en diferentes aspectos culturales, entre estos en la lengua nativa: “Permitir los espacios comunitarios para la formación de los dinamizadores-

colaboradores en el ámbito de la cultura propia, además apoyar activamente a estos en el aprendizaje de la lengua nativa, si este no es hablante” (p. 134).

Luego de esta lectura y al compartir con la comunidad me di cuenta de que al principio iba a ser muy difícil, pues llegaba con unas ideas y metodologías de trabajo propias del estudiante universitario, pero al desarrollar dicho trabajo iba viendo las adversidades en el camino para desempeñarme como docente, en este caso mi papel de dinamizadora–colaboradora según la terminología usada por la comunidad.

Con el transcurrir de los días fueron los niños quienes me guiaron sobre cómo ir conociendo su comunidad, sin duda el que yo me hiciera cercana a ellos fue fundamental para el desarrollo de mi investigación y el aporte a la comunidad. Por ejemplo, fue clave conocer la historia de cómo fueron los acontecimientos del traslado a estas nuevas tierras a raíz de la avalancha del río Páez en Tierradentro, hasta establecerse en La Capilla. Los niños me contaban sus historias en el aula de clases; en los descansos les gustaba sentarse conmigo a tomar el refrigerio y hablar en lengua, ellos me llamaron “musxka” en Nasayuwe, que quiere decir blanca en español.

Trascurrían los días y yo iba mejorando mi relación con la comunidad, empezaba a conocer más padres de familia y a otros integrantes de la comunidad que, aunque no tenían niños asistían a las asambleas que eran todos los jueves de cada semana. Allí se trataban temas como los proyectos en desarrollo, el tema de tierras que era la prioridad del momento, la difícil situación que la comunidad enfrentaba debido a las disputas que se daba entre indígenas, campesinos y afros. Nosotros los docentes no teníamos ni voz ni voto pero debíamos estar presentes. Sin duda para mí era un tema muy pertinente pues me permitía conocer de primera mano, los conflictos sociales, culturales y políticos de las comunidades indígenas en relación

otros actores sociales. Para mis compañeros no era un tema tan agradable pues ellos decían que preferían dictar clases que estar allí en esas reuniones que nunca terminaban en nada.

Trascurrido un tiempo, el profesor Francisco Castro a quien le habían asignado el cargo de coordinador zonal y quien fue la persona que me ayudó sin conocerme para que me dieran el puesto de docente, dio la noticia de que él estaba por renunciar porque le habían hecho una mejor oferta de trabajo y pues si las cosas se daban él renunciaría a la institución.

La partida del profesor “Pacho”

La noticia de la partida del profesor Francisco, o Pacho, como le decían, fue un poco difícil de asimilar para los niños pues él era una persona muy sencilla, risueña, colaboradora, que le gustaba compartir con sus estudiantes (en los descansos se integraba en los partidos de fútbol con los niños) y la comunidad le guardaba un gran aprecio. Yo, por supuesto, también tenía gran incertidumbre pues significaba un cambio en las dinámicas establecidas, sobre todo las relacionadas con mi traslado desde Popayán a la comunidad.

El profesor Castro ya había coordinado para que otro compañero suyo de otra institución indígena se trasladara en su lugar, pues debía quedar un docente nombrado. Ellos pensaron en mí, pero no era posible porque debía ser alguien que tuviera título profesional y que tuviera conocimiento en el tema para presentarse al CRIC, además debía tener el aval de la comunidad, pero el gobernador que para el momento era don Efraín Copaque no se opuso y agilizó el proceso.

Cuando el nuevo docente nombrado, el señor Miguel Ángel Fernández, se presentó ante la institución le dijeron que debía asumir ciertos compromisos entre estos que debía tener transporte para transportarme a mí. Para sorpresa de él yo era la nueva coordinadora zonal que

estaría a cargo de la institución en reemplazo de Francisco Castro, cargo que él esperaba asumir.

Mi paso por la docencia

El equipo de trabajo había quedado conformado de la siguiente manera: Los grados cero y primero le correspondían a la profesora Dora Penagos quien era de la comunidad; el profesor Alexander Gutiérrez estaría a cargo de los grados segundo, tercero y cuarto quien también era de la comunidad; el docente Miguel Ángel Fernández quien era nuevo en la comunidad dirigiría los grados octavo y noveno, y yo quien tendría a cargo los grados sexto y séptimo, además de asumir la dirección administrativa de la institución y me correspondía entregar un informe, al gobernador y la comunidad.

Estos fueron roles que nunca imaginé iría a desempeñar.

A la siguiente reunión de asamblea con toda la comunidad, el docente y coordinador de la escuela el profesor Pacho, se presentó ante la comunidad para dar las gracias y anunciar que la persona idónea para quedar con el cargo de coordinadora zonal sería yo, también presentó al nuevo docente quien había sido compañero suyo en otra institución educativa y quien sería el que acompañaría el proceso que él venía desarrollando en las áreas que le correspondían. Para la comunidad la partida del profesor Castro, fue una gran pérdida, puesto que él ya llevaba tiempo acompañando distintos procesos, entre ellos el educativo.

Aquí empezó mi proceso como docente y coordinadora. Aunque no era un tema desconocido del todo para mí porque en mi familia materna ya había docentes que

desempeñaban estos cargos y en varias ocasiones las había reemplazado en sus respectivos trabajos. Lo que sí era distinto para mí era que se tratara una escuela con un sistema educativo propio, del cual ni ellos me podían dar respuesta de cómo desempeñarme en las distintas áreas que me correspondían, ya que no existía un texto guía que mencione las diferencias con el sistema educativo regular colombiano.

Lo único que tenía claro es que se debía desarrollar las áreas asignadas con base en las enseñanzas propias. Lo extraño para mí era que había dos docentes pertenecientes a la comunidad y lo ideal debería ser que ellos dictaran las áreas como por ejemplo Sociedad y Territorio, donde se trataba el tema de la administración territorial, pero ni siquiera ellos tenían conocimiento de cuáles eran los pasos a seguir.

La profesora Dora tenía conocimiento en cómo guiar a los niños más pequeños y el profesor Alex era experto en las prácticas complementarias del Tul, el Nasayuwe y las artesanías. Por supuesto que al ser estos dos profesores nativos tenían la fortaleza de ser nasayuwe-hablantes, lo que contribuía a la transmisión y conservación de la lengua en los niños, objetivo primordial del programa de estudios.

Con ese panorama asumí mi rol de profesora de las áreas de sociedad y territorio. Con los niños fuimos definiendo algunos conceptos sociales relacionados con asuntos administrativos, educativos y territoriales, conseguimos por ejemplo, definir que los asuntos administrativos le correspondían a los líderes indígenas y a las delegaciones nombradas por cada cabildo o resguardo, y que ellos eran los encargados de administrar los recursos que recibían por parte de entes gubernamentales nacionales a través del CRIC. Para el tema de la formación en educación propia, relacionada con la transmisión de conocimientos de los adultos mayores a los niños,

destiné un día a la semana, con una de las actividades de laboreo en los cultivos, donde podían escuchar más el Nasayuwe.

Para el tema territorial fue clave discutir la importancia de contar con un espacio físico propio donde establecerse, los niños reconocían el hecho de que, aunque “*no eran de estas tierras*”, pues habían llegado allí a través de las decisiones que los mayores y los líderes habían tomado a raíz de la pérdida de sus tierras (por el fenómeno natural de la avalancha del río Páez) ya pertenecían a este lugar, pues habían librado luchas para la obtención de las tierras. En varios escenarios de traslado de estas comunidades la historia se repetía y los indígenas nasas eran rechazados por los campesinos que sentían cómo perdían control por el territorio.

Poco a poco, a partir de relatos sobre la cultura, sus costumbres, las formas de vida, su diario vivir, el compartir en comunidad, y su religión logramos identificar los conceptos propios de la cosmovisión Nasa, es decir, tener claro el concepto de identidad, que los hace pertenecer a una etnia indígena en particular.

Como investigadora conseguí textos elaborados en otros resguardos que pudieran ayudar a guiar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes sobre la importancia de ser Nasa y sobre todo hablar la lengua Nasayuwe. En ocasiones notaba, que para ellos no era motivo de orgullo hablar en lengua, por el contrario, a veces era usaban como mecanismo para insultar deliberadamente a alguien que no comprendiera lo dicho.

Luego de unos meses, se presentó una experiencia muy bonita: el gobernador habló conmigo sobre unos recursos económicos que habían llegado de las ganancias de proyectos y él me hizo presentar una propuesta que no excediera el presupuesto dispuesto y que sirviera para el fortalecimiento y enriquecimiento de la comunidad.

Sin duda mi elección fue dirigirme a los niños y a la comunidad educativa para ver cuál sería la experiencia que más nos ayudaría. Se tomó la decisión de hacer un viaje, las condiciones que se debían cumplir era que debían ser por fuera del municipio, y del departamento, pero donde se pudiera establecer una relación entre lo aprendido y su cultura. Se realizó una asamblea de carácter extraordinario para contarle a la comunidad que, con los recursos, se había tomado la decisión de conocer el zoológico de Cali, debido a que iba a ser una gran experiencia para los niños y jóvenes, además de ser una actividad diferente a las acostumbradas de salir a un centro recreativo.

El día 11 de abril se vivió esta magnífica experiencia, me enruté desde la ciudad de Popayán en un bus escalera, escogido por el gobernador, pues quien debía guiar los conductores hasta el sitio sería yo. Cuando nos acercamos a la comunidad dimos el primer anuncio en la entrada de la vereda La Capilla para que supieran que ya estábamos en camino, sin duda toda la comunidad educativa me esperaba, los niños muy felices abordaron el bus, pues habían esperado con ansias aquel día, junto con algunos padres de familia quienes habían sido designados para el cuidado de los niños más pequeños. También nos acompañaban todos los docentes, parte de los cabildantes y algunos adultos mayores de la comunidad que quisieron hacer parte de esta experiencia.



Figura 5. Salida del resguardo a la ciudad de Cali. Fuente elaboración propia



Figura 6. Llegando a los límites entre Cauca y Valle del Cauca. Fuente elaboración propia.

El señor Feliz Yoino, uno de los adultos mayores nos había dicho en la asamblea y quien nos acompañó en el viaje, que iríamos a conocer el “*miau grande*” y al escuchar su rugir, nos dio a entender que era un león y que esta experiencia sería única, puesto que para muchos - debido a su condición económica- podría ser irrepetible dado que “*todos somos pobres*”.

Divagaba que a esta edad en la que se encontraba, él y otros muchos, nunca habían conocido un animal salvaje, porque toda su vida la habían dedicado al trabajo.

Finalmente, a eso de las 9:00 am llegamos al zoológico de la ciudad de Cali, los niños muy entusiasmados y la comunidad en general ansiosa por entrar a este lugar.



Figura 7. Empezando el recorrido en el zoológico de Cali. Fuente elaboración propia.



Figura 8. Adolescentes y jóvenes disfrutando el recorrido. Fuente elaboración propia.



Figura 9. El final de un largo recorrido. Fuente elaboración propia.

El resultado de esta experiencia fue maravilloso para los niños y padres de familia, pues tuvieron la oportunidad de conocer un lugar como el zoológico, con animales que nunca habían visto. Recuerdo que cuando llegamos a las cebras el niño Yorman Elías Yonda expresó en Nasayuwe con mucha alegría “*mami caballos*”, portando su identidad libremente.

Para los niños pertenecientes a la comunidad Nasa, el sentido de pertenencia a una cultura y por ende a una idea de territorio como construcción social, se construye con los simbolismos heredados de sus padres, en las costumbres, las formas de relacionarse, y en la lengua hablada, en contraste con las posturas de autores como Gellner citado por Ramírez (2002), quien sostiene que la idea de nación, dependiendo del Estado implica “una comunidad

distintiva de territorio, lengua y cultura, en el cual la cultura significaba un sistema de ideas, signos asociaciones y formas de comportamiento y comunicación, así como el reconocimiento de los habitantes de su pertenencia a dicha comunidad”. (p. 159). En ese sentido, se puede afirmar que el pueblo Nasa es una sociedad cohesionada por sí sola, en oposición a los conceptos hegemónicos que imponen los gobernantes.

Asumir el rol de docente administrativa y en el proyecto productivo del colegio, fue una grata experiencia porque me permitió conocer las prácticas culturales de esta comunidad. Además, al final del año la comunidad debía entregar un informe al CRIC, sobre el desarrollo en áreas denominadas “prácticas propias” como lo es el Tul, las artesanías y el trabajo de la tierra. Para el desarrollo de este hicimos un proyecto productivo que consistió en la siembra de frijol en la huerta escolar, nos dimos a la tarea de buscar semillas propias de la región que no existían, por lo que debimos recurrir a una tienda agropecuaria y comprar las semillas. Por supuesto yo no tenía conocimiento del tema y debí preguntar en las casas agropecuarias de la ciudad de Popayán y buscar la semilla idónea para sembrar en este terreno ya que era una huerta de pan coger pero no era una tierra abonada. La huerta había sido sembrada con semillas de cebolla larga, que con los mismos estudiantes, se debió trasplantar al terreno contiguo, porque era la única parte que contaba con el encierro pertinente para el desarrollo de este proyecto.



Figura 10. *Siembras anteriores*. Fuente elaboración propia.

El desarrollo de la huerta escolar con el proyecto productivo se dio así: Los estudiantes de último grado de la básica secundaria, o sea grados 7°, 8° y 9° hicieron el trabajo pesado que era limpiar el terreno y prepararlo para la siembra de las semillas de frijol, el día de la siembra estuvieron presentes desde el grado tercero en adelante.



Figura 11. *Limpieza y recolección de basura en la huerta escolar*. Fuente elaboración propia.



Figura 12. *Elaboración de eras y abono con ceniza.* Fuente elaboración propia.



Figura 13. *Siembra de semillas.* Fuente elaboración propia.

Aunque a los más chicos no los considerábamos para ponerles tareas de trabajo pesado, ayudaron en otras labores como la elaboración del jardín del colegio, la limpieza de maleza con la ayuda de la docente Dora Penagos y cuando había que hacer uso de herramientas pesadas, eran acompañados por niños más grandes como lo veremos en las siguientes imágenes:



Figura 14. Trabajo en el jardín de la escuela indígena. Fuente elaboración propia.

También se realizó la recolección de piedras para marcar los lugares donde se sembrarían las plantas, para hacer cerco vivo con la planta *Duranta*. Los niños Hermerson Vivas y Duvian Jair Yonda colaboraron con la siembra de los cogollos.



Figura 15. Niños de grados cero a tercero, desyerbando y botando la basura. Fuente elaboración propia.



Figura 16. Solos o en grupo realizaron pequeños trabajos. Fuente elaboración propia.

Los niños de los grados 3^o, 4^o y 5^o quisieron tener una huerta para ellos pero por falta de recursos no se pudo cristalizar el proyecto, pues la institución arrendó un lote aledaño en la parte alta del colegio para tenencia de ganado. El gobernador se arrepintió de este acuerdo, pues un toro de pastoreo, el “*torete ladrón*”, como lo bautizaron los niños, destruyó la mini huerta construida por los niños pequeños, pisoteando las semillas que recién habían sido sembradas. Aunque los niños las cuidaron para ver si germinaban, pasado el tiempo no lograron mayores resultados.



Figura 17. *Limpieza de la mini huerta.* Fuente elaboración propia.



Figura 18. *Proyecto que se perdió debido al torete ladrón, aunque la huerta tenía horqueta, el animal logró saltar el alambrado y pisoteó las eras.* Fuente elaboración propia.

Finalmente los resultados del arduo trabajo y a pesar del inclemente sol que debimos recibir empezamos a ver los pequeños retoños:



Figura 19. *Retoño de frijol*. Fuente elaboración propia.

Los estudiantes estaban contentos porque el proyecto iba dando resultados, sin embargo, algunas plantas se vieron afectadas por la presencia de un cucarrón al que le decían “*Esmeraldita*” llamado científicamente *Hylamorpha elegans* que empezaba a comerse las hojas. Cuando nos dimos cuenta eran varias plantas las afectadas, aunque semana a semana eran regadas con ceniza como método de fumigación pero no funcionó y se dañaron varias plantas. A esto se sumó el tiempo de verano y con los vientos se empezaron a caer las plantas, los niños decidieron empezar a enredar el cogollo de la mata sobre una cabuya y amarrarla sobre otra cuerda más alta sobre la era. El gobernador, el señor Efraín, debió comprar un abono, pues no se podía permitir que tanto esfuerzo y trabajo de los niños y niñas se perdiera; así que se tomó la decisión de comprar un insecticida que no fuera tan fuerte pero que ayudara a que las plantas que se vieron afectadas pudieran progresar y dar fruto.

Finalmente y después de seis meses de arduo trabajo, consistente en regar las plantas manualmente debido a la escasez de agua que se presenta en la región, además que debía ser transportada por los niños desde el aljibe, distante a 500 metros del colegio. Posteriormente se realizó la respectiva cosecha y desgrane del fríjol para la venta en la ciudad de Popayán. Separando los mejores frutos que servirían de semilla en una próxima siembra. El proyecto de la Huerta o Tul fue una experiencia enriquecedora tanto para niños como para nosotros los docentes, pues nos permitió conocer y acercarnos a la educación propia. Y de paso aprender dentro de su cosmovisión qué significado tiene la tierra, como lo señala en SEIP:

Para nosotros los indígenas la tierra no solo es un pedazo de loma o de llano que nos da comida; como vivimos en ella, es para nosotros la raíz de la vida, entonces la miramos y la defendemos también como la raíz de nuestras costumbres. (2011, p.32).

Como orientadora administrativo-comunitaria puedo decir que fue una experiencia gratificante. El trabajo de intervención como estudiante de Antropología me permitió realizar una etnografía participativa en dos sentidos, por un lado, involucrarme dentro la comunidad no implicó cambiar mis costumbres; por otro lado, vincularme como docente me permitió conocer la cosmovisión indígena y pasar desapercibida como antropóloga. Una estrategia que sirvió para que ellos no se sintieran permeados por una persona externa, sin embargo también puedo mencionar que en ocasiones me sentí vulnerable y en desventaja en muchos aspectos, pero eso hizo que se afianzara mi ética profesional y lograra mantener ciertas distancias ante sus puntos de vista y prácticas que realizaban en su diario vivir.

Capítulo 2. Las historias de los Nasa después de la avalancha del río Páez en 1994 y su paso a resguardo de asentamiento

Este capítulo hace énfasis en las historias de los Nasa después de la avalancha del río Páez sucedida en 1994; describiré cómo, a raíz de una tragedia natural, sus vidas cambiaron drásticamente, pues tuvieron que abandonar sus tierras y modificar su estilo de vida y costumbres. Describiré algunos aspectos de la vida cotidiana del pueblo Nasa, como habitantes en el actual territorio del resguardo indígena de Path-Yu´ asentado en el corregimiento de La Capilla, en el municipio de Cajibío.

Son muchas las leyendas y escritos que existen sobre este evento natural, pero pocas sobre esta comunidad en particular. Por lo cual aquí se tendrá en cuenta la tradición oral que algunos de los comuneros y mayores del resguardo de Path-Yu´ pueden relatar desde sus vivencias. Por ejemplo, el mayor Aarón Liponce cuenta al respecto:

“Vivíamos en el municipio de Páez, y como división político organizativa estábamos conformados por 14 resguardos y sus organizaciones locales de acuerdo a la necesidad del contexto, entre ellas las juntas de acción comunal, asociaciones de padres de familia y “dogmas religiosas católicas y creyentes evangélicos trinitarios”.

Para él esta era la región más olvidada del país:

“Nosotros vivíamos unos en casas de bareque y otros en ranchos construidos de palo y techos en paja de caña”, con una distancia de 2 a 5 kilómetros de los centros educativos y pueblos, donde la distancia más lejana de la cabecera municipal era de 60 kilómetros”.

La vida en Tierradentro antes de 1994

Cuando la comunidad Nasa vivía en Tierradentro (Cauca) era tradición que cada familia tuviera su huerta o *tul* llena de cultivos, como cebolla larga, ají, col, ajo, el haba. Alrededor de cada casa se podía encontrar matas de maíz, mejicano, zapallo, yuca, arracacha, guineo, plátano, banano y la caña. Con estos productos preparaban sopas, mote, sancocho, colada, tamales y chicha de caña. También había frutas que se daban en la zona como: la mora, las uchucas, el durazno, la granadilla, curabas silvestres, tomate de árbol y naranjas entre otras, que servían para el consumo y no había escasez de alimentos debido a que la tierra era productiva.

En relación al lenguaje Aarón Liponce relató que la mayoría hablaban el Nasayuwe desde el más pequeño hasta el más adulto. Aunque algunos no lo hablaban debido a la colonización española, mencionó que sí lograban entender y podían comunicarse entre nasas y mestizos.

Del mismo modo y por los lados del resguardo de Mosoco, antes de la avalancha la comunidad también lo hablaba, y comentó:

“Pero presta muchas palabras del español mientras hace la conversación” y en la parte alta de Tálaga Huila territorio de donde soy oriundo la comunidad habla netamente el Nasayuwe”.

La avalancha del río Páez

Uno de los hitos que ha marcado la historia reciente de Tierradentro (Cauca) ha sido la avalancha del río Páez en 1994 (Orozco, Paredes & Tocancipá, 2013), producida por un sismo que afectó la cuenca de dicho afluente y otros cercanos. Este hecho enlutó a diversas

comunidades campesinas e indígenas asentadas en los municipios de Inzá y Páez, generando transformaciones sociales y culturales.

Este desastre ocasionó diversos desplazamientos por fuera de Tierradentro, así mismo la comunidad Nasa se desplazó a otros municipios del Cauca, y a departamentos como Huila y Caquetá (Orozco, Paredes & Tocancipá 2013).

Son varios los relatos que se tienen de cómo se produjo este fenómeno natural en las distintas zonas donde se vieron afectados los indígenas Nasa. Por ejemplo, cabe mencionar que hay muchas historias alrededor, entre ellas mencionaré algunas que los señores Juvenal Isco y Efraín Copaque lograron recoger para el archivo de la comunidad. Se trata de historias de sueños narrados oralmente:

Sueño: El pájaro de la noche. Cuando este pájaro cantó a media noche o tres veces consecutivas quiere decir que alguien va desfallecer o que va a pasar algo horrible porque antes de los temblores que venía produciendo el nevado este pájaro siempre cantaba dos veces en las noches; y el otro día fue el temblor y la avalancha, en donde se murieron mis dos hijos y mi mujer; estos pájaros siempre cantan cuando ya no hay nada que hacer. (Narración del mayor Ignacio Capaz de la vereda Chachucue, el 18 de abril de 2007)

Sueño: Sacrificio de una vaca. Soñamos que estábamos sacrificando una vaca, pero la vaca bramó fuertemente se levantó y se agrandó en tamaño, entonces del miedo la soltamos y nos escapamos de allí; esto era el aviso del nevado que el hielo se iba a desgranar todo al reventar el nevado.

Sueños precisos a los sucesos.

Una noche soñé que iba a suceder el terremoto y la avalancha del 94: soñé que estaba preparando un guisado de ollucos con cebolla y tomate y que lo estaba comiendo, según los mayores estos sueños eran porque la gente se iba a ir o morir en el río por la avalancha y otros muertos por los derrumbes o erosión. Por eso siempre les recomiendo

en mi casa para que no anden por las riberas de los ríos con los niños, porque es muy peligroso, porque cuando crece el río no da tiempo de escapar. Y sin embargo nos descuidamos porque mis dos hijos y mi mujer se fueron en esta avalancha. (Narración de Álvaro Copaque del resguardo de Vitoncó y Mary Toconás de la vereda de Taravira).

Historia vivida por el señor Jair Cuspían, minutos antes del suceso de la avalancha de 1994:

Se encontraba el señor Jair Cuspían en el río que pasaba junto a la cabaña, en ese momento se encontraba pescando y eran muchos los pescados que caían en el anzuelo, de repente escuchó un ruido hacia el bosque, al mirar vio un animal raro que caminaba hacia el lugar opuesto y él con otros animales y pájaros chillando por todos lados, por lo tanto decidió seguirlos para observarlo más de cerca e identificar al animal, porque ese era su trabajo con la Corporación Autónoma Regional del Cauca (CRC), pero en ese momento se dio el terremoto y en segundos pasó la avalancha por donde él estaba pescando, mientras tanto del miedo siguió loma arriba pero cada vez eran más los derrumbes que se lo llevaban hacia abajo, de tanto esquivar con los derrumbes llegó la noche mientras tanto se quedó en el lugar desprotegido llorando y pensando en el fin de su existencia, cuando los derrumbes seguían cayendo por todos lados en ese momento pensaba que no amanecería vivo y la noche era eterna, al otro día empezó a buscar la salida pero era difícil porque los derrumbes no dejaban desplazarse, se apoyaba en

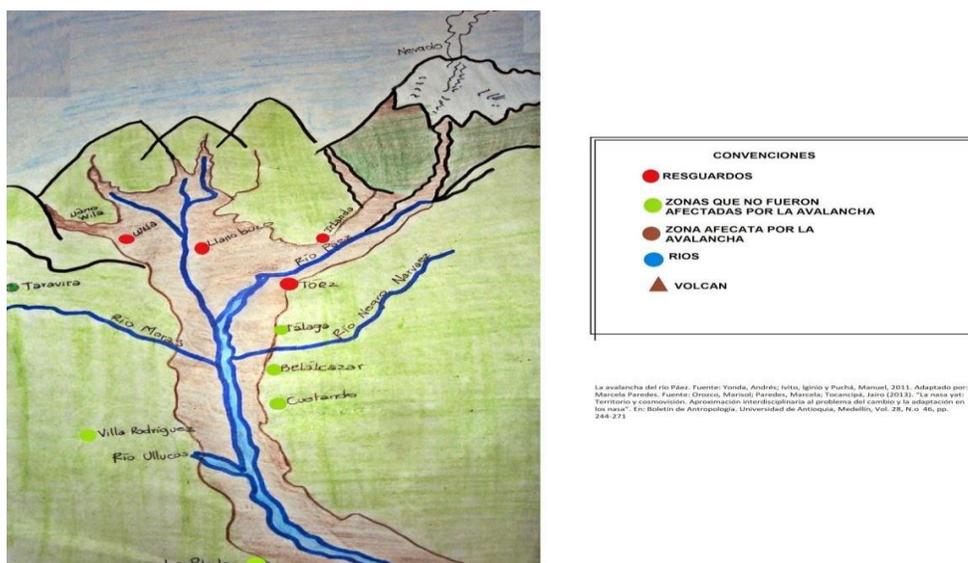


Figura 20. La avalancha del río Páez. Orozco, Paredes & Tocancipá (2013)

cualquier bejuco para subirse en los peñascos y derrumbes hasta que llegó a un lugar visible después de los cuatro días, en los cuales fue recogido por un helicóptero llevado al hospital del departamento del Huila para hacer las curaciones de su cuerpo y dado de alta al cabo de un mes. Después empezó a buscar a su familia pero encontró que habían muerto 8 familiares por causa del terremoto y la avalancha. La avalancha del río Páez sucedió como consecuencia de un terremoto de magnitud 6.7 en la escala de Richter. Existen muchas interpretaciones en la cosmogonía de los indígenas que describen por qué sucedió este fenómeno, uno es el de la señora Flor Alba Toconás Quilcué.

*Este doloroso fenómeno natural estuvo antecedido y anunciado por sueños, visiones y cantos de pájaros. Por ejemplo, se dice que un señor escuchó a media noche el canto del pájaro **yuukathu** (pájaro de la noche) por tres veces; canto que se interpreta, en el pueblo Nasa, como anuncio de la muerte de una familia. Otro señor soñó (**suteksxa`w**) que un pájaro carpintero picoteaba el palo que sostenía una casa grande, hasta derrumbarla a punta de picotazos; este sueño se interpretó como que el nevado se iba a desprender desde la montaña. Y el 6 de junio, día de la tragedia, en horas de la mañana, una persona que dictaba un taller en el Resguardo de Irlanda, donde el desastre fue total, vio que las personas presentes se convirtieron en esqueletos; esta visión (**iikñxi**) se interpretó como que todas estas personas se iban a morir. Y otra persona, horas antes del terremoto y la avalancha, mientras caminaba por la montaña cerca al nevado observó que diversos animales huían en filas hacia la montaña. Así sucesivamente, muchas personas fueron anunciadas de este fenómeno natural, pero no supieron interpretar lo que sintieron y vieron, y no pudieron prevenir la tragedia en la que se perdieron muchas vidas.*

Llegada a Ambachico

El docente Alexander Gutiérrez, recuerda que pocos días después de la tragedia uno de los sitios de refugio en donde llegaban muchas familias fue Ambachico, una zona perteneciente al municipio de Silvia. En este sector, uno de los organizadores de la

atención de emergencia fue el mayor Adonías Perdomo Dizú, líder nasa del resguardo indígena de Pitayó (Silvia) quien, junto con otros mayores decidieron apoyar a sus hermanos provenientes de Tierradentro.

Ambachico fue uno de los lugares que tuvo más acogida de la gente y llegaron familias damnificadas de diferentes Resguardos del municipio de Páez y entre ellos son: Resguardos de: Mosoco, Vitoncó, San José, Tálaga, Huila, Tóez y Belalcázar. En el transcurso del tiempo fue aumentando considerablemente el número de familias. También se crea otros sitios de albergue en la cabecera municipal en la escuela Colombia, en Caloto, en la escuela Francisco José de Caldas y en la casa del cabildo de Ambaló, de cada albergue se nombraron coordinadores entre ellos el señor Leonardo Gutiérrez coordinador del albergue de Ambachico quien era mi progenitor. (Docente-comunero Alexander Gutiérrez. 2014).

Son pocos los comuneros y adultos mayores que hablan del suceso y que aún tienen presente estas historias de vida, por esta razón solo con algunos de ellos es posible conocer cómo se fueron dando los procesos después de esta tragedia. Ellos describen que eran los coordinadores de los albergues quienes se reunían para enterarse de las informaciones y atender con posibles soluciones a la gente damnificada. También estuvieron presentes organismos e instituciones locales como la administración municipal de Silvia en cabeza del señor alcalde Evelio Corre, del cabildo de Ambaló, la Policía Nacional, los Bomberos Voluntarios, el Hospital San Carlos, y centros educativos que colaboraron con la atención de los damnificados. Algunas instituciones de carácter nacional se solidarizaron con donaciones de carpas, plásticos, cobijas, ropa, madera para construcción, alimentos y víveres.

Ahora bien, esta situación de desplazamiento que afectó a los indígenas Nasa, permite, para el presente trabajo, abordar el concepto de territorio. En ese sentido, retomo el concepto del término que plantea Palacio (2002):

Territorio es la porción de naturaleza y, por tanto, del espacio apropiado material y simbólicamente transformado por la acción cultural, sobre el que una sociedad determinada reivindica y garantiza a todos, o a parte de sus miembros, derechos estables de acceso, control y uso de los recursos. (p.379).

Para los indígenas Nasa afectados por la tragedia natural, la noción de territorio como la plantea Palacio conlleva a nuevas formas de relacionarse con el nuevo espacio físico al que fueron trasladados. En ese sentido, corresponde a los afectados empezar desde cero a reconstruir, no solo sus lugares de habitación, sino a tejer nuevos simbolismos que les de sentido de pertenencia y les permita reescribir su historia de vida en espacios ajenos a su natural condición. Una de las razones por las cuales fueron reubicados temporalmente en Ambachico (Silvia) era ser una zona cercana a la zona afectada por el desastre. Fue así como llegaron muchas familias en busca de refugio, lo que ocasionó un aumento considerable de la población en un mismo lugar. Ante esta situación el gobierno nacional decide comprar las tierras para refugio definitivo de los damnificados. La gente que allí se asentó creó el cabildo provisional indígena El Lucero de Path-Yu', con representantes de siete resguardos originarios de Tálaga, Vitoncó, San José, Mosoco, Toez y Huila de la zona de Tierradentro, (ver tabla No. 1).

Este cabildo provisional que se había creado tenía como fin acompañar a la Comisión de Tierras de la Corporación Nasa Kiwe, ente designado para que se realizara la labor de recorrer diferentes municipios de los departamentos de Huila, Valle del Cauca y Cauca buscando las mejores tierras para ubicar a la comunidad de forma permanente. Posteriormente viviendo este proceso la comunidad mediante asamblea decidió que las tierras deberían estar en el departamento del Cauca, específicamente en los municipios de Morales y Cajibío, el corregimiento que se eligió fue La Capilla, aunque este territorio era habitado por campesinos, parte de estas tierras les fueron asignadas a las comunidades indígenas, por la cercanía a las

tierras donde sucedió la tragedia y contaban con facilidad de acceso a la zona de origen, Tierradentro, y por supuesto a la capital caucana.

Tabla 1. *Cabildantes provisionales en 1994*. Fuente Alexander Gutiérrez (2014)

<i>Cargo</i>	<i>Nombres</i>	<i>Resguardo de Origen</i>
<i>Gobernador</i>	Leonardo Gutiérrez	<i>San José</i>
<i>Vise gobernador</i>	Julio Vivas	<i>Mosoco</i>
<i>Comisario</i>	Félix Yoino	<i>Vitonco</i>
<i>Alcalde</i>	Jeremías Mulcué	<i>Vitonco</i>
<i>Alguacil</i>	Pedro Usnas	<i>Vitonco</i>
<i>Fiscal</i>	Abimael Cruz	<i>Mosoco</i>
<i>Secretario</i>	Belarmino Pumba	<i>Vitonco</i>
<i>Tesorero</i>	Ricardo Mera	<i>Tálaga</i>

Logrando así que el que 18 de julio de 1995 la comunidad que se encontraba albergada en Ambachico se desplazara hacia el municipio de Cajibío donde fueron recibidos, según lo que cuenta un comunero, por fuertes lluvias, vientos y relámpagos, fenómenos naturales que eran nuevos para dicha comunidad. En 1996 se creó un cabildo provisional que fue legalizado a nivel municipal y regional, posteriormente en el 2003 el cabildo es legalmente constituido como Resguardo a nivel nacional, ante el Ministerio del Interior y de Justicia, quedando con el nombre del Resguardo Indígena de Path-Yu' ubicado en el municipio de Cajibío, según resolución 043 del 10 de abril de 2003.

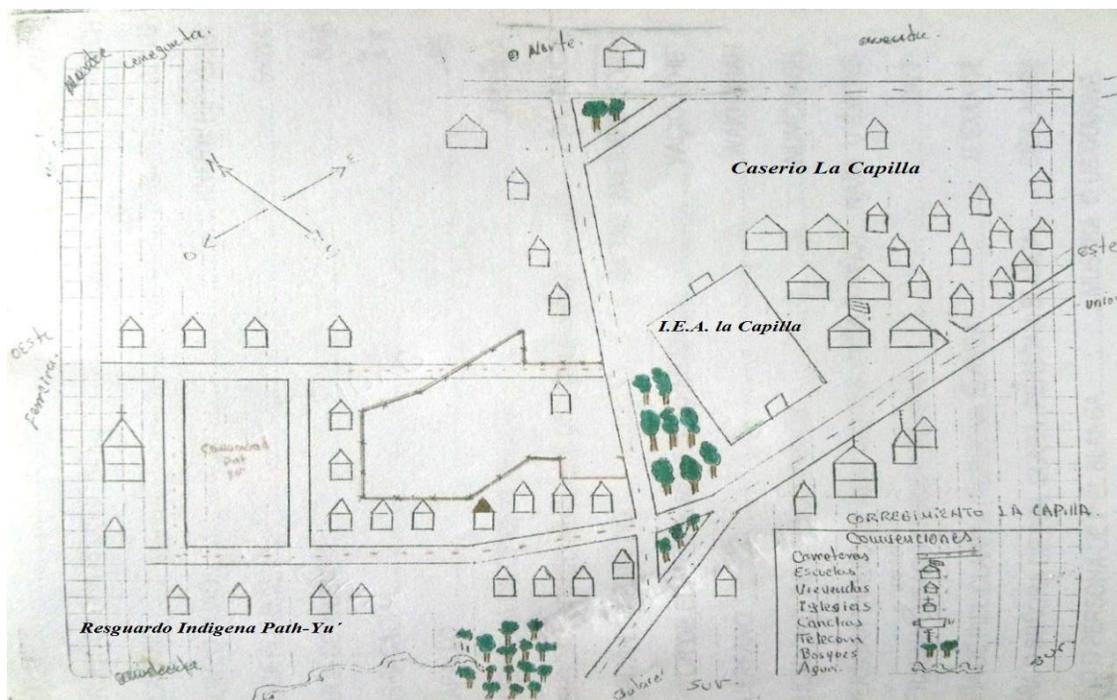


Figura 21. Mapa del corregimiento La Capilla, dibujo a mano alzada por el mayor Aarón Liponce. Fuente archivos del resguardo

El reasentamiento en Path-Yu´

La historia de la colonización en América es conocida por todos. Ante la llegada de los españoles los grupos precolombinos amerindios, se vieron notablemente afectados por las acciones de colonización ejercida por los recién llegados, quienes desconocieron las culturas ancestrales de los pueblos originarios de América. Esto ocasionó una rebaja en el número de pobladores aborígenes, debido a las guerras por la avaricia sobre el oro y el control del territorio; así como la adquisición de enfermedades desconocidas para los indígenas. Se conoce que los españoles trajeron a América: piojos, pulgas, ratas, cucarachas y otras alimañas, enfermedades infectocontagiosas: viruela, sarampión, tos ferina, gripe, difteria, peste, tifus, tracoma, muermo, rabia, gonorrea, tuberculosis, lepra, fiebre amarilla, sífilis y otros, que diezmaron a la población americana. Así mismo el proceso de colonización desconoció los conocimientos, creencias y

cosmogonías ancestrales de los aborígenes, quienes debieron adquirir un nuevo idioma y adorar otro dios.

Una de las consecuencias de estas transformaciones a las que han sido sometidas las poblaciones indígenas de América, ha sido la posterior transformación a poblaciones campesinas, producto del mestizaje con los colonos asentados en los territorios. Este hecho repercutió en el olvido de la memoria social pues durante mucho tiempo las tradiciones, creencias, transmitidas de generación en generación a través de la tradición oral fueron estigmatizaron y considerarlas como ideas que iban en contra de los discursos hegemónicos instaurados por el Estado colombiano, entre estos el dogma de la fe católica. Sin embargo, a partir de la Constitución de 1991, se concibe a Colombia como un estado laico, lo que garantiza una libertad de conciencia. Para las diferentes cosmogonías indígenas esto adquiere importancia en tanto se les reconoce y respeta sus creencias particulares.

Ahora bien, a pesar de todas las tensiones generadas y vividas por parte de las poblaciones indígenas, especialmente en el departamento del Cauca, estos actores sociales presentan diferentes formas de resistencia para perpetuar sus saberes y tradiciones con el transcurrir del tiempo. En este sentido, los indígenas iniciaron sus labores de recuperación de sus rasgos identitarios en el año de 1635, hecho que trajo consigo diferentes actividades para mostrar sus conocimientos, especialmente de sus cosmogonías y memorias sociales.

Al respecto Portela expresa: “Habitamos en el mismo planeta y somos una única especie, pero a nivel de lo tecno- económico, lo social, lo político y lo religioso, somos diversos, concebimos el mundo de forma diferente y la concepción de la vida es disímil” (2002, p25). En el caso del resguardo de Path-Yu’, asentado en el municipio de Cajibío, se han adelantado desde hace 15 a 20 años, procesos de reivindicación de la identidad con el que se ha

logrado la participación y presencia de este grupo indígena para poder librar luchas que les permitieran ratificarse como pueblo Nasa. Es así como la comunidad tiene asiento en procesos sociales, políticos y culturales que llevan a cabo los diferentes pueblos indígenas del país, logrando estar cohesionados en donde la tradición oral juega un papel importante para contribuir a la recuperación de aspectos propios como su cultura, sus territorios, y por supuesto la lengua Nasayuwe.

En ese sentido, se resalta la importancia que tiene la memoria social, la tradición oral y la lengua nativa que los Nasa han logrado conservar, aspectos que jugaron un papel importante en la trascendencia histórica del resguardo indígena de Path-Yu´ como unidad de asentamiento. Aunque se hace necesario entrar a mirar cuál ha sido la disputa que se ha presentado entre los campesinos, la comunidad afro y los indígenas Nasa por el territorio de Path-Yu´, y si ha sido sólo por intereses políticos, o si por el contrario, ha sido por no aceptar de esta comunidad sobre este territorio. (Ver figura 23)

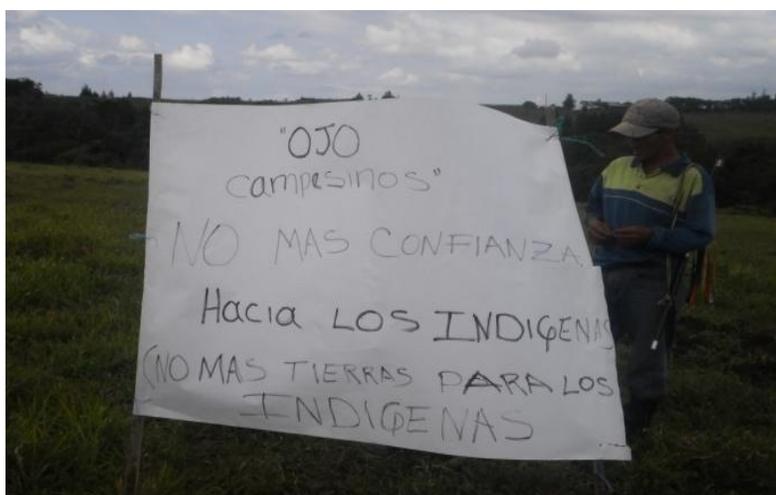


Figura 22. Recuperación de la finca La Cecilia. Fuente archivo del resguardo (s.f.)

En las asambleas que se llevaron a cabo durante el año 2014 los campesinos seguían oponiéndose a la venta de tierras a los indígenas pues ellos consideraban que no las trabajaban y que por el contrario las dejaban perder. Lo que los campesinos desconocen es la cosmovisión que las comunidades indígenas, en especial los Nasa, tienen sobre lo que es el territorio. En el documento del SEIP (2011) se señala que:

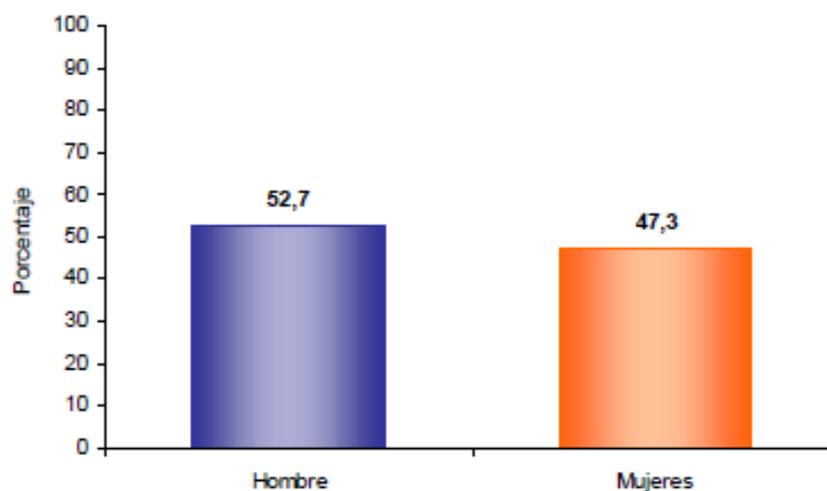
Para nosotros los indígenas la tierra no es solo un pedazo de loma o de llano que nos da comida; cómo vivimos en ella, cómo trabajamos en ella, cómo gozamos o sufrimos por ella, es para nosotros la raíz de la vida, entonces la miramos y la defendemos también como la raíz de nuestras costumbres. (p32).

Por consiguiente, los terrenos que están bajo su posesión tienen otras perspectivas donde lo espiritual entra a jugar un rol muy importante, debido a que hace parte de la forma cómo se relacionan con el territorio; su forma de habitarlo, cultivarlo, cuidarlo y defenderlo. Fueron las formas como sus antepasados aprendieron de sus saberes integrales y que hoy son los que soportan los pilares de su cultura.

Es por esta razón que los indígenas Nasa del resguardo de Path-Yu seguirán librando sus luchas con el lema “liberación de la madre tierra” y con el cual lograron comprar algunos predios entre ellos el de la finca “La Cecilia” donde está la institución que hoy ofrece a sus *pequeñas semillas* -los niños- la educación propia. Logrando de esta manera que sus prácticas no se pierdan y por el contrario, contribuya al fortalecimiento de su identidad.

A continuación se presentan datos estadísticos del municipio de Cajibío en la perspectiva de aportar elementos sociales y económicos de la población en el censo realizado en el año 2005.

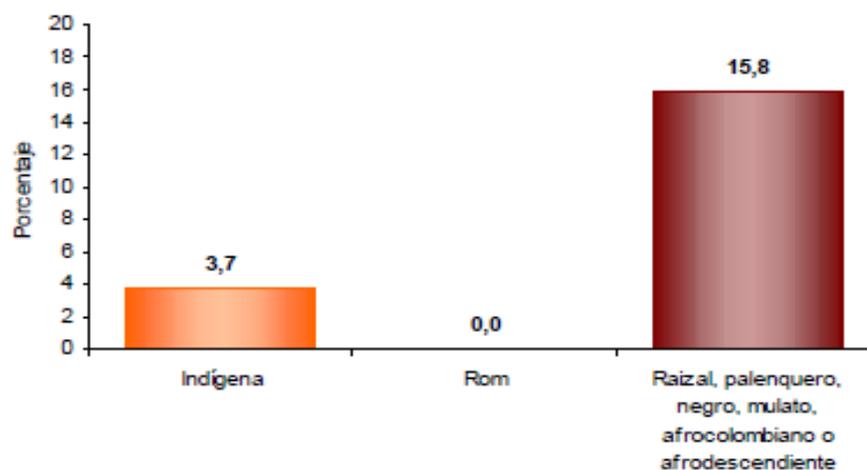
Población por sexo



Del total de la población de Cajibío el 52,7% son hombres y el 47,3% mujeres.

Figura 23. Censo población por sexo, municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)

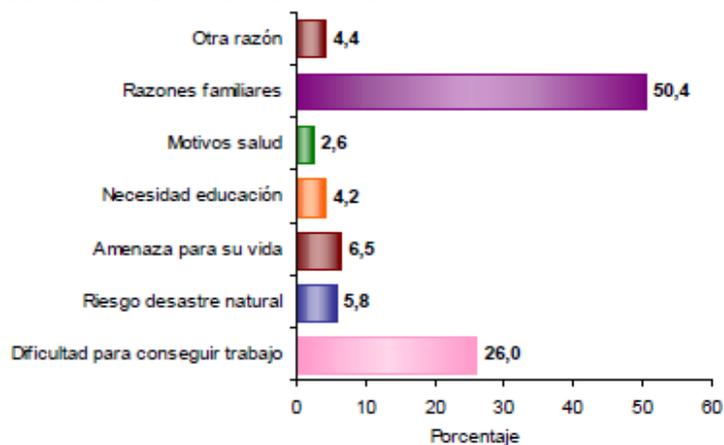
Pertenencia étnica



El 15,8% de la población residente en Cajibío se autorreconoce como Raizal, palenquero, negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente.

Figura 24. Censo pertenencia étnica, municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)

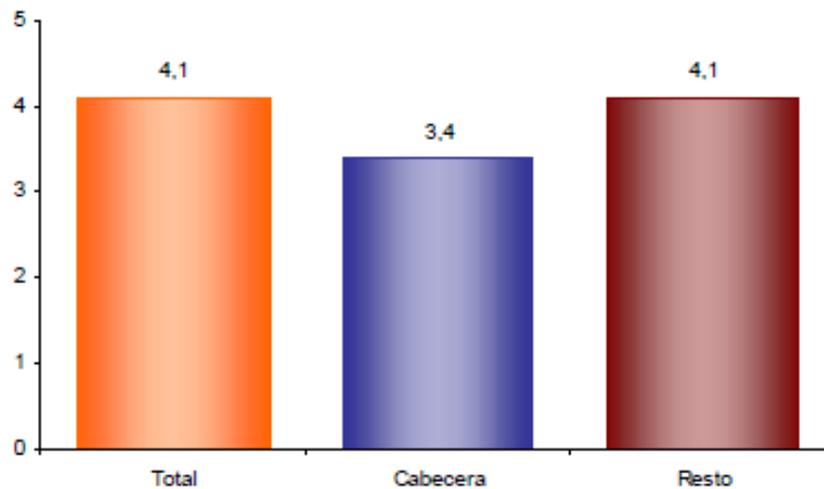
Causa cambio de residencia



El 50,4% de la población de Cajibío que cambió de residencia en los últimos cinco años lo hizo por razones familiares. El 26,0% por dificultad para conseguir trabajo; el 6,5% por amenaza para su vida y el 6,5% por amenaza para su vida.

Figura 25. Censo, causa del cambio de residencia. Municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)

Número de personas por hogar

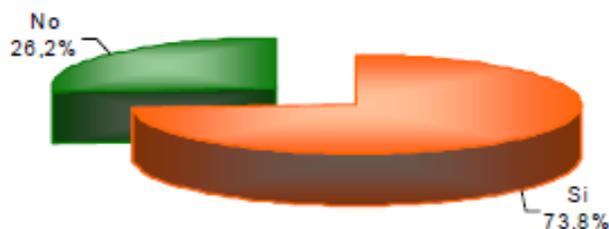


El número de personas por hogar en Cajibío es de 4,1.

Figura 26. Censo, número de personas por hogar, municipio de Cajibío-Cauca. Fuente

Dane (2005)

Unidades Censales con actividad agropecuaria asociada



El 73,8% de las viviendas rurales ocupadas, con personas presentes el día del censo, tenían actividad agropecuaria.

Figura 27. Censo, unidades censales con actividad agropecuaria asociada. Municipio de Cajibío-Cauca. Fuente Dane (2005)

El resguardo de Path-Yu'

El caserío que alberga a la población nativa está ubicado al fondo de la cancha de fútbol y del colegio oficial, que hace parte de las casas donde habitan los campesinos, en un área aproximada de 1.900 metros cuadrados. Cada familia cuenta con una vivienda que mide aproximadamente 48 metros cuadrados y se dividen en dos cuartos, sala-comedor, cocina, baño y un lavadero dentro de la misma, estas casas fueron construidas en convenio con la organización Minuto de Dios, las paredes fueron elaboradas en ladrillo farol, el techo de eternit, 4 ventanas, pisos primarios y cuentan con servicio de energía.

El reasentamiento de Path-Yu', es una población compuesta por pequeñas familias conformadas entre 3 y 9 personas, para un promedio total de 430 habitantes que son los que conforman el resguardo para el año 2014. Aunque actualmente la población se ha debilitado

en gran manera disminuyendo casi al 1% de la tasa de natalidad por familia, todo esto debido a que las condiciones económicas y productivas no son las mismas que tenían cuando vivían en su cuna de Tierradentro. Un ejemplo de ello es que las nuevas parejas conformadas solo tienden a tener un hijo según las estadísticas que maneja el resguardo.

Estas familias, a pesar de los diferentes cambios culturales y sociales que han tenido que asumir por el cambio de territorio, intentan conservar algunos de los valores de su identidad cultural Nasa, tales como el respeto por la autoridad representada en el Cabildo y el señor Capitán, así como sentido de pertenencia a la asamblea comunitaria que se realiza todos los jueves en la sede de la institución educativa, con el fin de poder ser reproductores de su cultura. A los niños y jóvenes se les vincula en prácticas agropecuarias, de artesanías, en el aprendizaje del Nasayuwe, además empiezan a asumir funciones de acuerdo al cargo, siendo parte de los cabildantes electos y desempeñan diferentes roles dependiendo de si es hombre o mujer.

La estructura político–organizativa está conformada de la siguiente manera:

La estructura organizativa de esta comunidad la encabeza el Cabildo, quien la representa ante las Instituciones para presentar y ejecutar proyectos en educación, salud, medio ambiente, producción, vivienda y eventos culturales, entre otros. El Cabildo cuenta con el apoyo del capitán, los mayores, los docentes, los agentes de salud y de la comunidad en general. A nivel zonal la comunidad y el Cabildo de Path Yu' hace parte de la Estructura Zonal de la Asociación de los Reasentamientos del Cauca Nasa Ñus, en la que participan los reasentados de los diferentes Resguardos y municipios provenientes de la zona de Tierradentro. A nivel Regional hace parte del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC y a nivel nacional de la Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC. (Testimonio de Toconás Quilcué, 2013).

En el sector productivo los cultivos con los cuales algunas familias tienen una economía de abastecimiento y de consumo familiar son con la siembra de cultivo de caña de azúcar, café, yuca, guineo castillo, aguacate has y el de maíz, este último tratan de sembrarlo y cultivarlo porque hace parte de uno de sus cultivos milenarios, pero estas tierras son poco productivas debido a que gran parte fueron propiedad de la multinacional Smurfit Kappa o Cartón Colombia, que privilegió la siembra de pinos, ocasionando deterioro para otro tipo de cultivos. Por esta razón no hay muchos alimentos de pan coger y podría decirse que los pocos platos tradicionales que aún consumen son el sancocho, el mote de maíz amarillo y el capio.

Sobre la indumentaria puede decirse que han adoptado las formas de vestir de los campesinos, lo único que aún conservan es la ruana de lana virgen, las jigras tejidas en cabuya, bolsos de lana, cuetanderas y chumbes que son los que aún usan las mujeres para “terciar” a los bebés. Entre las actividades de recreación se encuentran la práctica de fútbol, micro fútbol y baloncesto para los jóvenes; los niños se divierten jugando bolas, trompo y pinochos. En cuanto a religión gran parte de la comunidad de Path-Yu’ son cristianos protestantes trinitarios pertenecientes a la misión Iglesia Misionera Indígena Colombiana, por lo cual en muchos de sus eventos está presente el pastor quien es el guía espiritual de su comunidad.

Por dichas razones sus fiestas de integración social solo se implementan en las posiciones de cabildos cada año en diciembre cuando se hace la respectiva elección y según los comuneros solo un 30% de la comunidad asiste a otros resguardos vecinos para integrarse en las celebraciones del “*Sakhelu*” (Brindis de cosechas a los espíritus de abajo y el espacio), “*Trueque*”, (intercambio de alimentos), *Apagada de Fogón* en agosto y “*Chaputs*” (Ofrenda a los muertos celebrada en noviembre).

Las mujeres y niñas del colegio tejen jigras de cabuya, ruanas, cobijas de lana, pulseras y collares, sin embargo la lana es conseguida en otros territorios debido a que no se crían ovejos y no se compran lanas comerciales.



Figura 28. *Elaboración de artesanías*. Fuente elaboración propia.

Los jóvenes de la comunidad conformaron una chirimía, y facilitaban los instrumentos como el tambor, la charrasca, la quena, la flauta y las maracas, para los días correspondientes al desarrollo musical en el colegio. Debido a la disciplina por parte de algunos estudiantes se logró tener la chirimía del colegio con la cual hicieron varias presentaciones públicas.



Figura 29. *Chirimía del colegio*. Fuente elaboración propia.

Algunas de las actividades socio-culturales que aún conservan como forma de resistencia y manera de enseñar a los niños a trabajar en sus territorios son las mingas, espacio que permite

que la comunidad se reúna para realizar alguna actividad de manera conjunta y se comparte comida como recompensa de la actividad realiza, al final de la jornada.



Figura 30. Preparación de los alimentos en las mingas. Fuente elaboración propia.



Figura 31. Cocción de los alimentos en las mingas. Fuente elaboración propia.

En cuanto a la medicina tradicional, una de las pocas actividades que aún se llevan a cabo, consiste en desparasitar los estudiantes cuando la promotora social lo considerara pertinente, con un purgante que se preparaba con plantas medicinales y se les suministra en una toma única.

Por último, la “economía ancestral” como la llama uno de los mayores de la comunidad, también cambió: “*El tiempo antiguo no es el mismo de hoy*”, haciendo referencia a que en estas tierras el clima y otros factores modificaron las prácticas ancestrales para la siembra. Razón por la cual de alguna manera debían buscar el sustento para sus familias e hijos en otras

oportunidades laborales: salir a trabajar como empleadas del servicio doméstico a la ciudad de Popayán o Cali para el caso de las mujeres; y para el caso de los hombres, salir a coger café en los departamentos de Quindío y Huila. Lo que significaba que debían dejar a sus hijos con algún familiar, o trasladarlos a sectores de Tierradentro donde contaban con más familia. Ante esta situación la ausencia de las familias era notoria en el resguardo, ya que quedaban casas vacías o cerradas y a la hora de trabajo en comunidad o mingas eran muy pocos los que se presentaban o enviaban un representante por familia, para no perder los avales o el apoyo del Cabildo en la distribución de distintos recursos.

Capítulo 3. El Nasayuwe en el resguardo de Path Yu’

La región de Tierradentro es considerada la cuna del Nasayuwe, una lengua hablada por la comunidad indígena Nasa, ubicada en los departamentos de Cauca, Huila, Caquetá, Putumayo, Valle, Tolima y Meta. Por tal razón es pertinente hacer un pequeño recorrido histórico para conocer cuáles son las raíces del Nasayuwe y cómo hace parte importante dentro de la comunidad indígena Nasa de Path-Yu’ ya que es uno de los elementos más destacados que les permite reafirmar su identidad.

Algunas investigaciones dan cuenta de la poca información que se tiene del origen de la lengua, tal y como lo plantean Pachón & Correa (1997):

Escasa información se pudo recoger sobre el origen de la lengua. La mayoría de los hablantes del Nasayuwe no se han planteado este interrogante y los viejos poseedores de las creencias antiguas poco saben al respecto. Varios de los entrevistados concuerdan en afirmar que “el Nasa Yuwe fue un regalo de Dios” y que su presencia es muy antigua: “ya existía cuando llegaron los blancos y también antes de los pijaos”. El Nasayuwe es tan antiguo, que está presente en la tierra “desde que el mundo fue creado”. (p. 9).

Para Niquinas & Ramos (s.f.), la lengua hace parte de la sabiduría ancestral, junto con otras manifestaciones culturales que conservan los indígenas Nasa:

Las comunidades indígenas del pueblo Nasa, son poseedoras de raíces culturales y milenaria sabiduría que se manifiesta en valores como el Nasayuwe, los tejidos (atx, ya’ja, taaw), los rituales (Khabu fxize’nxi, Saakhelu, Cxapuuc, entre otros), las maneras de trabajar (pi’txynasa, puutxpu’cxnxi, tultemhinxi, etc) y las formas de y vivir y pensar el mundo (Üus yaakxnxi).

Sin embargo el Nasayuwe del resguardo de Path-Yu’ se ha ido debilitando, debido al cambio de estilo de vida que debieron asumir por el fenómeno natural que afectó en gran

medida a las familias asentadas en territorio Páez, ya que algunas tuvieron que dividirse o desaparecieron en su totalidad.

El mayor Ricardo Mera de esta comunidad relata que en el tiempo en que vivieron en Tierradentro y zonas aledañas o en otros resguardos se hablaba más el Nasayuwe pero con el tiempo ha disminuido de manera considerable, a pesar de que: *“por medio de ella nos comunicamos, nos expresamos, nos entendemos, damos a conocer nuestros sentimientos, pensamientos y damos interpretación a los sueños y con ello se da importancia a lo que se dice y se habla”*.

Para el caso de la comunidad de Path-Yu´ el uso de la lengua nativa se ha ido reduciendo, debido a que ya solo los adultos mayores la hablan, los jóvenes la entienden y algunos lo hablan poco, los niños cuyos padres hablan Nasayuwe también son hablantes y en los niños que son hijos de padres jóvenes se ha perdido su uso.

A pesar de todos los intentos que se hacen para que el Nasayuwe en la comunidad no desaparezca, se enseñe y se haga uso de él en cada espacio del diario vivir, no ha sido posible hacer conciencia de ello, ya quedan pocos nasayuwe- hablantes. En la escuela solo quedaba un niño que hablaba la lengua y el español al mismo tiempo. Los demás niños que estudiaban en la institución lo entendían pero no lo hablaban con elocuencia. Los adultos y mayores sí hablan el Nasayuwe y los jóvenes solo lo hablan en las reuniones de carácter político y administrativo.

El Nasayuwe a la llegada a Cajibío

Los Nasa de Path-Yu´, según narrativas de uno de los mayores, se vieron en la necesidad de enviar una comisión “camuflada” a Cajibío con el nombre “Corporación indígena Path-Yu´”

porque “Cajibío era muy celoso”, razón por la cual esta sigue siendo una de las problemáticas que hay entre indígenas y campesinos debido a que es un municipio con conflictos provenientes de actividades como: cultivos ilícitos, conflicto armado y la incursión de multinacionales como Smurfit Kappa (Cartón Colombia).

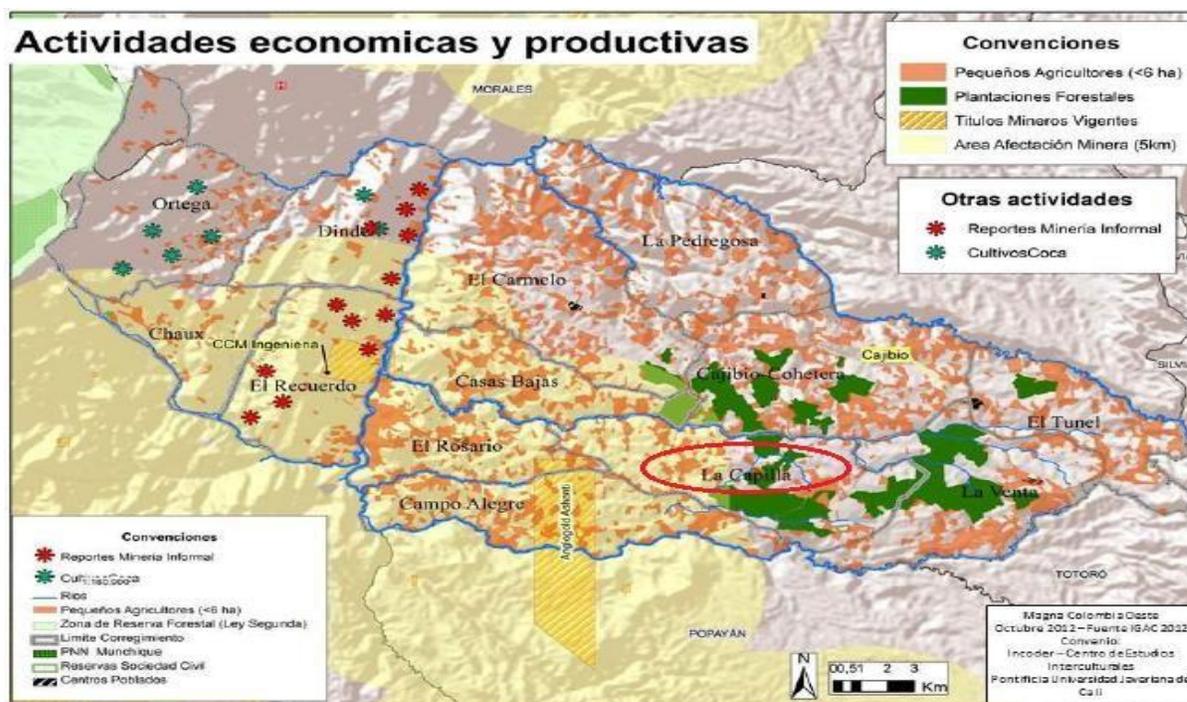


Figura 32. Mapa actividades económicas y productivas de Cajibío-Cauca. Aguilera & Salcedo (2013)

Influenciados por las costumbres campesinas o mestizas del territorio al cual llegaron, los indígenas Nasa de Path-Yu´ se vieron en la necesidad de hablar el castellano debido al rechazo que se dio en su momento, modificando la costumbre de hablar en lengua, por ser este un territorio desconocido para ellos, en relación a las maneras de cultivar, muy diferente de la región de Páez. Esto hizo que dejaran de lado el Nasayuwe y solo lo hablaban en lugares más privados como sus hogares, generando que se disminuyera su habla. Debido a esto y a las burlas

que los niños sentían por parte de los campesinos decidieron formar su propia escuela y trasladaron lo que se conoce como el sistema educativo propio. Luego se presentó otra problemática relacionada con el costo que generaba expedir certificados estudiantiles, pues debían ser dados por una escuela certificada de Tierradentro, por lo tanto, ellos como comunidad decidieron construir su propio colegio para reducir costos y empezar a implementar su propia educación.

La lengua Páez ha sido vista como una lengua incivilizada e inculta, una lengua que no sirve para la trasmisión de las cosas prácticas que la enseñanza formal exige y menos para transmitir conocimientos más sutiles o sofisticados. La lengua Páez fue despreciada, reprimida y desalojada violentamente de las aulas de clase. (Pachón, 1997, p. 295).

De esta manera, han sido muchos los factores que han incidido para que los indígenas Nasa de Path-Yu' dejen de hablar su lengua madre haciendo uso del castellano. Al estar inmersos dentro de un territorio que es habitado en su mayoría por campesinos hizo que las relaciones entre ellos se hicieran más llevaderas y en algunos casos se involucraran sentimentalmente. Otro factor, que también cabe mencionar es el religioso, porque a través de sus formas de explicar la "palabra de Dios", ha puesto en riesgo el conocimiento ancestral de los pueblos indígenas, algunos de sus elementos culturales, especialmente sus rituales. Razón por la cual en la comunidad de Path-Yu' es prohibida la realización del "Saakhelu" cuando esta hace parte de una práctica propia de la comunidad Nasa en general.

El hogar y la familia son generalmente el último espacio de supervivencia de las lenguas subordinadas. Cuando los procesos de socialización dentro del seno familiar se ven afectados y la lengua nativa se deja de transmitir a las nuevas generaciones, podemos decir que las lenguas están realmente en peligro de

extinción, ya que al desaparecer las generaciones de adultos y de ancianos parlantes de la lengua nativa, no habrá dentro de las generaciones jóvenes si no personas hablantes del español. (Pachón, 1997, p. 285).

Actualmente, esta comunidad sostiene conversaciones en Nasayuwe y toma palabras del español; en las asambleas hay que hablar en español, debido a que muchos de los interlocutores no entienden el Nasayuwe.

El Nasayuwe en la escuela.

El Nasayuwe en la institución educativa *Kwe' sx Ksa' w Uusa' s Fxitxa Yat* (El despertar de nuestros sueños) se desarrolla con base en el sistema educativo indígena propio (SEIP). Desde su cosmovisión el sistema educativo debe responder a las necesidades de enseñar y realizar las prácticas propias de la cultura Nasa dentro del marco de la autonomía como una forma de resistencia.

En mi roll como docente observé falencias en el sistema educativo, puesto que no se desarrolla de manera idónea la enseñanza del Nasayuwe, principalmente porque no todos los docentes lo hablan. Esto se debe a factores de tipo administrativo pues las contrataciones que hace el CRIC exigen que los contratistas deban tener título profesional, y muchos de los comuneros de este resguardo no aplican, pues no han estudiado una carrera universitaria debido a factores socioeconómicos.

Por esta razón algunos docentes son personas distintas a la comunidad y la única forma de que se trasmitan o compartan las cosmovisiones a los estudiantes es que el docente asista a las asambleas que ellos consideran pertinentes y en donde se tratan temas económicos, políticos y

sociales y con esto puedan saber cuáles son las prácticas idóneas que se deben enseñar a los estudiantes.

En la institución *Kwe'sx Ksa'w Uusa's Fxitxsa Yat* (El despertar de nuestros sueños) eran dos docentes provenientes de la comunidad de Path-Yu' quienes hablaban el Nasayuwe por tal razón tan solo en algunas clases se escuchaba a los niños aprender su lengua. Para el caso de los otros dos docentes dinamizadores-colaboradores, la clase se orientaba en castellano, eran los



Figura 33. Clases en el resguardo indígena. Fuente elaboración propia.

niños quienes se encargaban de enseñar con palabras cortas su lengua y de instruirnos o compartirnos cuáles eran sus prácticas y costumbres.

Otra forma de escuchar el Nasayuwe es en las asambleas que se realizan en el resguardo, pero no en el caserío, sino en la institución educativa donde se encuentra ubicada también la

zona de reuniones para la comunidad y donde llegan representantes del CRIC.



Figura 34. Asamblea en el resguardo indígena de Path-Yu'. Fuente elaboración propia.

Dentro de los aspectos fundamentales en el proceso de formación en la escuela estaba el relacionado con “uus yahtx, donde “uus” es corazón, “yahtx” es recordar, entonces “uus yahtx” significa pensar con el corazón, lo que a su vez implica analizar y reflexionar, para ser personas que pueden vivir con transparencia. Los niños y las niñas de la institución aprenden el Nasayuwe, la escritura se adquiere a través de un programa diseñado por el docente Alexander Gutiérrez.

Los Nasa en su preocupación por conservar su lengua acudieron al doctor Tulio Rojas Curieux, (Docente de la Universidad del Cauca) con el fin de brindar una mejor enseñanza de la escritura de esta lengua y así nació el Sa t luux, en español “El joven cacique”, que ahora es la cartilla obligada en colegios indígenas, contando con Sa t luux 1 y Sa t luux 2. La edición fue patrocinada por el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), la Unión Europea y el Gobierno nacional. El proyecto inició en 1996, concluyendo en el 2001. Sin embargo en el colegio no se ha llegado a hacer uso de estas cartillas y de una u otra forma no permite que la

lengua se desarrolle dentro de lo que se considera un “Nasayuwe universal”. Lo poco que han aprendido es lo que podemos ver en mensajes como el siguiente:

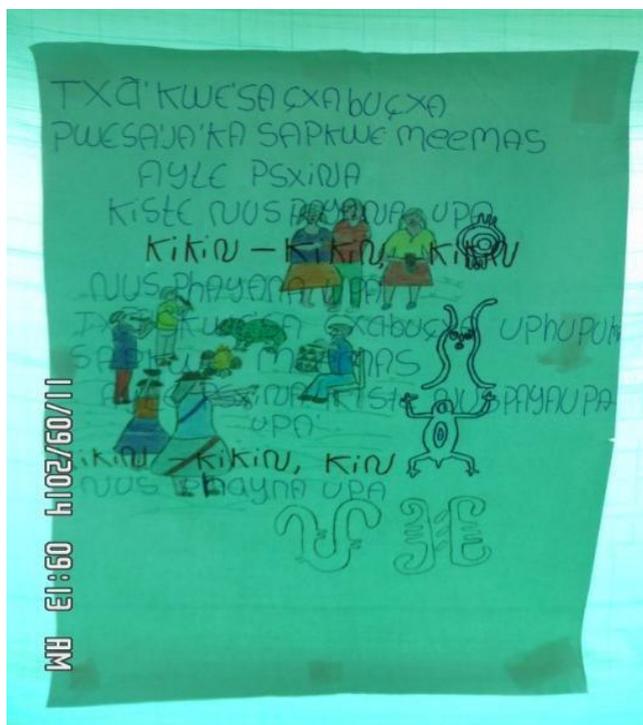


Figura 35. Ronda escrita en Nasayuwe, canto de las ranas (*Sapkwe Mem*).

Fuente elaboración propia.

Uno de los lugares donde los niños aprender de los mayores de la comunidad es en la siembra de cultivos como la yuca o en la hornilla donde se preparan los alimentos para mingas y en las asambleas a las que asisten los consejeros del CRIC, entre otros eventos.



Figura 36. Lugares donde se habla el Nasayuwe y se aprende a través de la escucha. Fuente elaboración propia.

Otra de las formas de aprender de su cosmovisión y sus costumbres es a través del tejido como lo vemos en la siguiente imagen:



Figura 37. Los tejidos hacen parte de la enseñanza de su cosmovisión. Fuente elaboración propia.

Te

Dentro de la cosmovisión Nasa en la labor del tejido se da más fuerza a la madre tierra, porque de lo contrario sería frágil, es por esta razón que unas hilan y otras tejen el conocimiento ancestral del territorio para que sea fuerte y tenga consistencia.

Consideraciones Finales.

A lo largo de este trabajo se identificó que uno de los procesos de la construcción y fortalecimiento de la identidad del pueblo Nasa es la lengua, pero por falta de tomar conciencia de la importancia que esta tiene, solo se usa en eventos político-administrativos y no se trasmite de generación en generación.

Cabe resaltar que, aunque hay conciencia de la pérdida de su lengua, falta enfocarse en la enseñanza de esta, en lugares fuera de la institución educativa tales como el núcleo familiar. Para la institución educativa sería relevante que todos los docentes sean nasayuwe-hablantes para que se fortalezca y se apropien de esta.

Se evidenció que una de las formas que influyó en la pérdida del Nasayuwe para la comunidad indígena de Path-Yu' fue el que se asentaran en territorio campesino debido a que debieron aprender a relacionarse y comunicarse con otros actores a través del castellano.

Finalmente, fue una experiencia enriquecedora, tanto para ellos como para mí, desde la Antropología, pues el hecho de estar inmersa en la comunidad me permitió conocer cuáles son las luchas y comprender la razón de estas.

Referencias

Alcaldía Municipal de Cajibío. (2012). Recuperado de <http://www.cajibio-cauca.gov.co/>

Alcaldía Municipal de Cajibío. (2016). Recuperado de: http://www.cajibio-cauca.gov.co/mapas_municipio.html.

Consejo Regional Indígena del Cauca y el Programa de Educación Bilingüe Intercultural. SEIP Sistema indígena Propio. (2011).

Dane. (2014). Censo por municipios. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1>.

EcuRed. (s.f.). Lengua Materna. Recuperado de: https://www.ecured.cu/Lengua_materna

IGAC. (2016). Mapa ubicación del municipio de Cajibío. Recuperado de http://geoportal.igac.gov.co/mapas_de_colombia/igac/politicos_admin_2014/Cauca.pdf

La Rota, M. J. & Salcedo, L. (2013). *Análisis de estructura de la propiedad en el municipio de Cajibío (Cauca)*.

Niquinas, L.M. & Ramos, B. (s.f.). Juan Tama y su incidencia histórica en la tradición oral del pueblo Nasa. CRICy Universidad del Cauca.

Orozco, M., Paredes, M., Tocancipá, J. (2013). “La nasa yat: Territorio y cosmovisión. Aproximación interdisciplinaria al problema del cambio y la adaptación en los nasa”. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol. 28, No. 46, pp. 244-271.

Pachón, X. (1997). *El Nasa Yuwe, o la lucha por la supervivencia de una lengua dominada*. En: Ximena Pachón y Francois Correa (Coordinadores) *Lenguas Amerindias. Condiciones sociolingüísticas en Colombia*. Instituto Caro y Cuervo – Instituto Colombiano de Antropología, Santa fe de Bogotá, pág. 269-311.

Pachón, X. & y Correa, F. (1997). *Lenguas amerindias condiciones sociolingüísticas en Colombia*.

Palacio, G. (2002). *Palabras para Desarmar*.

Portela, H. (2000). *El pensamiento de las aguas de las montañas: KoKonuKo, Guámbianos, Paeces, Yanaconas*. Popayán. Editorial Universidad del Cauca.2000.

Ramírez, M. C. (159). 2002

Reyes, L.E. (2011). *Poemas del alma. Indígena libre*. Recuperado de <http://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-132617#ixzz4IeMvgliS>

Sapir, E. (1954). *El lenguaje*. México FCE: Fondo de cultura económica.

Wade, P. (2002). *Palabras para desarmar*. (p. 255).

Anexos



Casa principal de la escuela. Nuestra primera impresión al llegar. Tomada por Carime Gurrute



Casa principal de la escuela. Paredes sueltas.

Tomada por Carime Gurrute



Casa principal de la escuela.

Riesgo de colapso Tomada

por Carime Gurrute



Casa principal de la escuela.

Visión desde el techo de la casa

Tomada por Carime Gurrute



Casa sin techo después de un terrible vendaval.

Tomada por Carime Gurrute



Ventanales sin vidrios.

Tomada por Carime Gurrute.



Casa llena de agua.

Tomada por Carime Gurrute



Casa principal de la escuela. Manos a
la obra de recuperación Tomada por

Carime Gurrute



Casa principal del colegio.

Casa despejada para empezar la reconstrucción de los salones y parte principal de la escuela.

Tomada por Carime Gurrute



Salón principal deteriorado. Tomada

por Carime Gurrute



Salón de los niños pequeños en estado crítico.

Tomada por Carime Gurrute



Los niños más pequeños debieron pasar a un salón más atrás de la casa que aunque no estaba en buenas condiciones los resguardaba del frío y de los fuertes vientos.

Tomada por Carime Gurrute.



Salón multigrado Grado Cero 0° Yorman y Katherine.

Tomada por Carime Gurrute



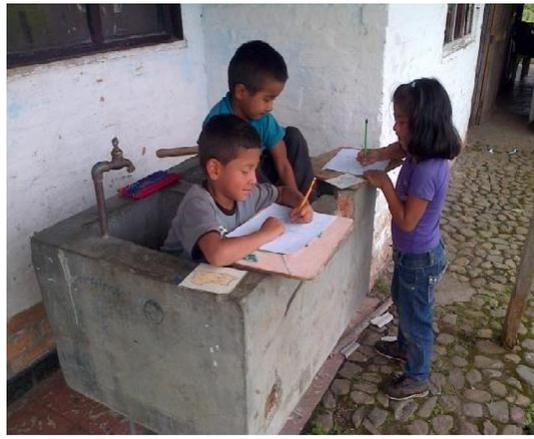
Niños Grado primero 1°

Tomada por Carime Gurrute.



Docente y niños retomando labores en su nueva aula.

Tomada por Carime Gurrute



Buscando espacios para realizar actividades.

Tomada por Carime Gurrute.



El salón de juntas permanentes de la comunidad debió ser ocupado por los estudiantes de Sexto

(6°) a Noveno (9°).

Tomada por Carime Gurrute